TEATRO POPULAR NICARAGÜENSE: LOS *DOCE PARES DE FRANCIA* EN NIQUINOHOMO

Por obra de una historia caballeresca medieval, impresa hasta nuestros días, Carlomagno y sus paladines se mantienen vivos ante el pueblo del Nuevo Mundo. Existe un doble ciclo hispanoamericano de los *Doce pares*, que no puede confundirse con el ciclo carolingio del romancero:[1] uno, de teatro popular, continúa representándose en México, Centroamérica, el Ecuador, el Perú, y quizá en otros países; otro, de versos cantados o recitados, décimas sobre todo, abarca desde Nuevo México y Puerto Rico hasta Chile y la Argentina[2]. Aunque ambas modalidades tienden a disminuir y aun a extinguirse en los últimos años, todavía se conservan en muchos lugares. Sobre todo en el campo, gracias al pueblo indígena, a negros, mulatos, mestizos y también a unos pocos criollos que incluyen al *jíbaro* borinqueño. Ahora en Niquinohomo, cuna de Augusto César Sandino, acaba de encontrarse el texto escenificado que

[1] Cf. *Historia del Emperador Carlomagno... y... de los Doce Pares de Francia.* Trad. por Nicolás de Piamonte; hoy se conoce como 1ª ed. la de Sevilla, Jacobo Cromberger, 1521. Sobre el ciclo de allí derivado y su diferenciación del romancero carolingio y seudocarolingio, cf. José Durand, "Romances y corridos de los Doce Pares de Francia" en *El Romancero hoy: nuevas fronteras,* Madrid, Cátedra-Seminario R. Menéndez Pidal, 1979, I, pp. 159-179.

[2] Cf. Yolando Pino Saavedra, "La *Historia de Carlomagno y de los Doce Pares de Francia* en Chile", *Folklore Americas,* Los Ángeles, 1966, XXVI, 2, pp. 1-29; Durand, *loc. cit.* y también "Los Doce Pares en la poesía popular mexicana", *Cuadernos Americanos,* XXXIX, 1980, 6, 167-191. Hoy puede afirmarse, contra lo que se creía, que México y el Perú, tanto en teatro como en poesía popular, ofrecen el conjunto más rico. Hay asimismo versos de los Pares en Santo Domingo, Venezuela, Colombia y Panamá. Sobre danzas habladas en el Ecuador ha crecido la información, gracias a la labor de Paulo de Carvalho Neto y sus discípulos.

ofrecemos. De origen colonial, mantiene con algún tropiezo la forma en verso; se representó hace poco. Su interés folklórico y su colorido literario tiene atractivo mayor.

La búsqueda, hallazgo y edición de esta *danza hablada* son fruto de un trabajo en común. Aunque el interés por la presente obra de teatro popular es reciente en quienes esto escribimos, conversaciones sobre temas afines son tan viejas como nuestra amistad, y empezaron en 1947. No serán inútiles algunas referencias. Por entonces, siendo ambos becarios de El Colegio de México, bajo la dirección de Raimundo Lida, intercambiamos ideas sobre nuestras investigaciones. Mejía Sánchez trabajaba aún en el romancero de su país, y el interés por la literatura popular de Nicaragua lo movía a recordar piezas callejeras como el *Gigante*. Durand, a quien siempre atrajo la canción costeña peruana, encontró más tarde en Lima, hacia 1957, noticias de un grupo de decimistas negros que se autonombraban "Los Doce Pares de Francia". Fue reuniendo información del tema en toda América y ya en años recientes se sorprendió al ver su extraordinaria amplitud y su gran vitalidad. A su vez, Mejía Sánchez continuaba informando a los interesados en folklore lo referente a su país. Así, hacia 1965, comunicó al estudioso guatemalteco René Acuña que "el baile de los *Doce pares de Francia* sigue representándose en Nicaragua, si bien el texto ha desaparecido... El dato importante, sin embargo, es que la tradición oral conserva todavía el recuerdo de dicha pieza". El profesor Acuña envió al folklorólogo chileno Pino Saavedra estas indicaciones, y también las de tres textos centroamericanos ya impresos: uno de El Salvador y dos de Guatemala[3].

[3] PINO SAAVEDRA, *loc. cit.*, p. 29. Acuña le informó sobre tres estudios importantes: ADOLFO HERRERA VEGA, *Expresión literaria de nuestra vieja raza*, San Salvador, 1961, pp. 244-293 (advirtamos que usa un ms. del XIX temprano); [EVENILDO QUEVEDO, recopilador], "Baile de los Doce Pares de Francia", *Guatemala Indígena*, II, 1ª época, nº 4, Guatemala, 1962, pp. 73-113 (texto tomado en San Martín Jilotepeque, 1911); y MARCIAL ARMAS LARA, *El renacimiento de la danza guatemalteca y el origen de la marimba*, Guatemala, 1964, pp. 126-158 (versión del pueblo de Palín).

Este conjunto centroamericano —que puede ampliarse con piezas menores que tocan el tema de modo caprichoso— tiene particular valor. Casi no existen textos completos importantes en otras partes de América, y además se trata aquí de obras en verso, de antiguas raíces: no modernas adaptaciones en prosa de la historia caballeresca, hasta hoy leída. Ambos, Mejía Sánchez y Durand, tratamos el punto en México, 1978: hicimos recuerdos y cambiamos ideas. Para Durand aquel *Gigante* nicaragüense[4], que presenta la batalla de David y Goliat, guarda relación con el baile de *los Pares*, cuyo tema central suele ser el desafío del coloso turco Fierabrás contra el pequeño Oliveros. Más todavía: tanto la *Danza de Carlomagno* o de *Los Doce Pares*, como este *Gigante*, se engloban genéricamente dentro de una serie más amplia de representaciones de plaza pública: los *moros y cristianos*, llamados también en México *moris-mas*[5]. Claro está que en el *Gigante* típico de Diriamba, David será cristiano —al cabo profeta— y Goliat o Golías, moro. Esto le trajo a la memoria a Mejía Sánchez un vago recuerdo, que resultó provechoso. La primera vez que se publicó ese bailete fue en una revista nicaragüense, aparecida en 1943. Allí, tras el texto recogido por Pérez Estrada, hay un comentario, firmado con iniciales por Pablo Antonio

[4] Cf. FRANCISCO PÉREZ ESTRADA, *Teatro folklórico nicaragüense*, Managua, 1946, pp. 53-66.

[5] Hay copiosa bibliografía. Cf. particularmente ROBERT RICARD, "Contribution à l'étude des fêtes de *moros y cristianos* au Méxique", *Journal de la Société des Américanistes*, Paris, 1932, XXIV, 1, pp. 52-84, y 2, pp. 287-291; ID., "Otra contribución al estudio de las fiestas de *moros y cristianos*", *Miscellanea Paul Rivet*, México, vol. II, pp. 871-876; PINO SAAVEDRA, *loc. cit.*; FERNANDO HORCASITAS, *El teatro náhuatl*, México, 1974, pp. 81-83, 287-289 y 597; la primera noticia sobre el Perú en ARTURO JIMÉNEZ BORJA, "Coreografía colonial", *Mar del Sur*, Lima, 1949, II, 8, pp. 18-19; para Estados Unidos, entre otros trabajos, JOHN E. ENGLEKIRK, "The Source and Dating of New Mexico Folk Plays", *Western Folklore*, Berkeley, 1958, XIV, 4, pp. 232-255. Muy útil es la bibliografía que dan Ricard, Pino Saavedra y Englekirk. Aunque hay buenos panoramas recientes, sigue echándose de menos el amplio estudio que pedía Ricard hace medio siglo.

Cuadra. Recuerda éste, por tradición familiar, noticias de un antepasado, el presidente don Vicente Quadra, a cuya casa "llegaba diariamente un indito de suave trato y de comedida voz". Un día don Vicente encontró su tono altanero y le preguntó "a qué se debía el cambio". El indio, con el mismo tono alzado, respondió:

> Por no perder la arrogancia
> pues voy a salir de rey
> en *Los 12 Pares de Francia*[6].

Tal episodio ocurrió en el siglo pasado. Aunque Pablo Antonio Cuadra no señala la existencia de esta pieza popular, otros párrafos suyos confirman las suposiciones de Durand: una cita de Gratus Halftermeyer. Cuenta éste algo ocurrido en Managua, ya en este siglo. Representándose bailes enmascarados como el del *Gigante y el Alférez*, uno de los personajes le decía al rival: "Ríndete, Fierabrás". Se probaba así, por el nombre de este personaje, que ambas piezas, el *Gigante* y los *Doce Pares*, tenían íntima relación.

De otro lado, Mejía Sánchez recordó una frase familiar en Nicaragua. Cuando quiere ponderarse la excelencia de una reunión muy concurrida, se enumera a las personas distinguidas concluyéndolas con un "... y los Doce Pares de Francia". Resultaba claro, pues, que todavía era posible encontrar un texto. Así fue. En febrero de 1980, Mejía Sánchez charló en su país con Pérez Estrada; luego, ya en Niquinohomo, departamento de Masaya, trató el punto con don Carlos Sotelo, actual director del Museo Sandino de esa ciudad. Supo que allí se representó por última vez en 1975 una *Historia de Carlomagno* o *Los 12 pares de Francia*. Existe una versión manuscrita, entre vieja y antigua, de un texto algo estropeado, según lo usual en estos casos; allí

[6] "Original del Jigante", *Cuadernos del Taller San Lucas*, Granada, Nicaragua, 1943, I, 2, pp. 93-104. Hacia 1947 el llorado Pedro Joaquín Chamorro, junto con Mejía Sánchez, recordaban de memoria pasajes de esta pieza: tanto les atraía por su ingenuo y delicioso colorido.

diálogos y parlamentos versificados en romance van escritos como si fueran prosa. El señor Sotelo, custodio de repertorio de teatro popular de la región, contaba también con una copia a máquina, mucho más legible, aunque también descuidada; gentilmente le cedió a Mejía Sánchez una copia *xerox* de la versión mecanográfica, más una muestra de una hoja manuscrita. Para quien tenga experiencia de la dificultad de obtener tales obras, que el pueblo guarda como tesoros, no cabe pedir más. Fue espléndido regalo.

Mientras tanto Durand localizó en la biblioteca de la Universidad de California, Berkeley, la obra de Halftermeyer *Recuerdos y tradiciones nicaragüenses*. Refiere el autor que en Managua, en el barrio de San Antonio, celebraban con entusiasmo la fiesta de Santiago Apóstol, el 25 de julio. Esto se escribió hacia 1940 y era ya suceso antiguo. Representaban el *Gigante y el Alférez* como "remedo de la leyenda de Goliat y David pero sin fundamento histórico en la tradición bíblica, ni sindéresis ni orden en los parlamentos. Un día de esos Chico Tán que desempeñaba por devoción el papel de Gigante apuró copas más de las reglamentarias al extremo de perder el hilo de su relato". Ya en una calle céntrica de Managua trabaron combate "en el momento en que el Alférez alzaba su tizona de madera para decirle a su contrario *Ríndete, Fierabrás*, éste, enardecido por el licor, sintió herida su dignidad". Tomando la cosa en serio alzó su alfanje y replicó:

> —No me rindo porque soy muy hombre; y echá filo, indio tal por cual.
>
> —*Rendite*, hombre, Chico Tán, no arruinés la *leva*— díjole el alférez por lo bajo.
>
> —Pues no me rindo, —y descargó un tremendo tizonazo sobre la cabeza del pobre alférez que cayó bañado en sangre. El sainete terminó en tragedia y el epílogo fue la cárcel, pues la policía tuvo que encerrar a Chico Tán con todo y su disfraz[7].

[7] Cf. GRATUS HALFTERMEYER, *Recuerdos y tradiciones nicaragüenses*, Managua, c. 1940, pp. 33-35; ID., *Managua a través de la historia*, Managua, 1946, cap. X. Fierabrás —insistamos— es architípico de aquella *Historia de Carlomagno*, y no aparece en la literatura carolingia

Hallándose de partida para Europa, Mejía Sánchez le mostró a Durand el hallazgo. Piensa Durand que esa vieja versión de Managua debe ser distinta de la de Niquinohomo. Ambos acordaron el criterio de la edición, dentro de las limitaciones a que está sujeta la transcripción de antiguos textos populares. Durand quedó a cargo de editar y anotar esta curiosísima muestra de teatro callejero hispanoamericano, descubierta por Mejía, en la cual el pueblo indígena mantiene antiquísimas leyendas venidas de la Europa medieval.

I

EL TEXTO Y SU EDICIÓN

Un primer cotejo del *ms.* de Niquinohomo con otros dos, también centroamericanos, muestra parentesco próximo. Hay muchos pasajes iguales, hasta idénticos, aunque también diferencias. Es muy importante el baile *Los Doce Pares de Francia* de El Salvador, editado por Adolfo Herrera Vega, quien transcribe un original fechado en 1816, a fines de la Colonia[8]. Su texto suele ser algo mejor que el de Nicaragua, pero a veces éste resulta más limpio y más completo. Dadas sus diferencias, Durand concluye que ninguno viene del otro. Hay una tercera versión, guatemalteca; la recogió Evenildo Quevedo en 1911, en San Martín Jilotepeque. Quizás

española, salvo en este ciclo de los Doce Pares, de ella derivado. En la anécdota referida, Goliat y Fierabrás se confunden o superponen. ¿Cómo debió ser aquella pieza en Managua? ¿Eran los *Doce Pares* o alguna versión híbrida?

[8] Cf. HERRERA VEGA, *loc. cit.* (*supra*, nota 3); la fecha parece exacta: a fines del XVIII ya existía la danza en el Perú (A. JIMÉNEZ BORJA, *loc. cit.*). Ese remoto 1811 no lo consigna Pino Saavedra, sin duda por justa prudencia, pues la antigüedad de esta representación de los Pares no se había fijado aún claramente. Por lo demás es buena ocasión para señalar el valor del estudio de Pino Saavedra, indispensable para nosotros, pues ofrece la primera visión panorámica y sistemática del tema en toda América.

se conservó por tradición oral[9]; pasajes comunes con los textos anteriores, pero parece más libre y más alejado de la fuente común: la *Historia del Emperador Carlomagno* que tradujo Nicolás de Piamonte, aparecida en Sevilla, 1521, y reimpresa en nuestros días. Las tres versiones se ilustran mutuamente en muchos lugares.

La transcripción de la pieza de Niquinohomo presenta problemas, tanto la muestra del manuscrito como la versión mecanográfica de que disponemos. Según suele ocurrir, la ortografía es anárquica, la puntuación impropia y hay extrañas separaciones y uniones de palabras. Ya se apuntó que no se respeta la forma en verso del original, el que va en prosa corrida. Hay erratas de máquina y errores de copia, rarísimamente enmendados. Es evidente que no ha existido una revisión. Por ello no concuerdan muchas palabras en el número, y cae a menudo la *-s* del plural. Parecería que el texto mecanográfico se dictó y tomó al oído, al menos en parte, con los resultados consiguientes. Hay de otro lado, como es inevitable, pasajes estragados por obra del tiempo, por la incomprensión de formas arcaicas o desusadas, y también por influjo de la transmisión oral. No es raro que estos libretos se completen a veces mediante las partes separadas de los actores, sobre todo para injertos y arreglos; éstos no siempre se conservan escritos, sino en la memoria de un personaje, en ocasiones analfabeto, que dicta lo que sabe cuando hace falta.

Aunque mucho de la obra va en metro romance, hay fragmentos mal versificados, sin duda postizos y tardíos. De otro lado, el reto de Fierabrás transcribe de cerca el original en prosa de la *Historia del Emperador Carlomagno*. Los añadidos a los viejos versos resultan notorios.

Tales imperfecciones y dificultades son habituales en ca-

[9] Cf. *supra*, nota 3; al fin, p. 113, se lee: "Recopilada la letra de este baile por Evenildo Quevedo. San Martín Jilotepeque, 22 de enero de 1911." Esto sugeriría que pudo valerse de la tradición oral, pero ello no es seguro. A menudo los folkloristas acuden a partes separadas escritas y las completan luego con la información oral del maestro o los actores, o bien durante alguna representación.

sos como el presente, y su solución práctica exige tanto de cuidado como de sensatez. Para ofrecer una versión legible, sin traicionar el original, por estropeado que esté, se corrigen erratas evidentes: omisiones de letras, equivocaciones mecanográficas, repeticiones de frases o palabras por descuido, etc. Algunas enmiendas o aclaraciones van entre corchetes. Otras particularidades se indican en notas al pie. Para ciertas palabras dudosas se usa letra cursiva.

En más de una ocasión fue arduo escoger entre el abuso de anotaciones —que dificultaría la lectura— y el respeto al texto en detalles muy menores. Cada caso ha debido resolverse según se requería, con la mayor escrupulosidad posible, pero debe entenderse que la transcripción de esta literatura no admite seguridad absoluta.

No tiene sentido mantener la ortografía caótica de la copia mecanográfica, ni menos la puntuación y acentos. Aquí se modernizan, para beneficio del lector. Restituyéndolos de su presentación en prosa corrida, los versos se ofrecen como tales, y el metro romance se transcribe, según hoy es usual, en líneas de dieciséis sílabas. Por lo demás hay muchos casos en que la asonancia se pierde por descuido visible, y otros en que palabras agregadas o frases invertidas estropean el ritmo. Ello se anotará cuando convenga. Afortunadamente el romance suele ser fluido, con momentos felices y expresiones llenos de vivacidad y color.

Casi no existen indicaciones escenográficas. Nada extraño, pues las representaciones ocurren en calles y plazas. Suele sobreentenderse que hay un lugar para los moros y otro para los cristianos. Alguna vez se alude a elementos escénicos, como una torre; falta saber si la construyeron alguna vez o si la daban por supuesta: ambas cosas son frecuentes en estas *danzas habladas*[10]. La música debió correr

[10] En 1979 comprobó Durand en Virú, cerca de Trujillo, Perú, que allí los *Doce Pares* se presentan por calles y plazas, sin elemento escénico alguno, salvo trajes, máscaras y armas. En cambio Horcasitas, *ob. cit.*, ofrece hasta los planos de una elaborada escenografía, montada en Alpuyeca, Morelos, en 1970. Luis Bolland vio en Zacatecas, 1978, una compleja representación que alternaba durante tres días

a cargo de poquísimos instrumentos y no la conocemos. Es evidente que hubo combates a caballo.

Existen acotaciones, generalmente claras, pero a veces insuficientes y otras mezcladas con el diálogo. Van siempre en cursiva, y se procura evitar confusiones.

Aunque no hay división de actos y escenas, optamos por introducir subtítulos, siempre entre corchetes, que guíen al lector. Resultan no sólo convenientes, sino hasta necesarios.

Punto vacilante es el de la acentuación de palabras que debieron pronunciarse según el *voseo* nicaragüense usual (*llevás, llevas,* etc.); más todavía: así rezaron muy probablemente las versiones más antiguas, al menos en la región; porque parecen venir del siglo XVIII y también porque la *Historia* usa una lengua del XVI temprano, mantenida hasta las ediciones modernas. Sin embargo, hay pasajes en que las formas de *vos* alternan con otras.

Insistamos: aunque la obra ha llegado por transmisión escrita, usamos una transcripción mecanográfica bastante reciente, de carácter cuasi popular o semipopular; está muy cerca del original a mano conservado, pero no es el original mismo. Por otra parte, no se sabe cómo se formaron tales manuscritos, redactados por gentes humildes y en fecha incierta. Debieron usar copias más antiguas, pero también pudo intervenir —para remendar pasajes perdidos o para añadir fragmentos —la transmisión oral, por obra de la memoria de los comediantes. Algunos de éstos fueron analfabetos. Según esta realidad han debido adaptarse los criterios editoriales. Por lo demás, es sabrosa obra popular, gratísima para los amantes del género.

largos, según horarios, una *morisma* de don Juan de Austria, los *Doce Pares* (o el *Carlomagno*) y un auto del Bautista. Allí, a campo abierto y con centenares de participantes, había sólo ciertos elementos, como un patíbulo para Guy de Borgoña.

II

HISTORIA DE CARLOMAGNO LOS DOCE PARES DE FRANCIA

[Texto de Niquinohomo, Nicaragua].

[ESCENOGRAFÍA: No hay indicación previa. Es para lugares abiertos. Hay acotaciones del texto que suponen hay una torre, con puerta practicable.

PERSONAL:

Cristianos	*Moros:*
Carlos Magno, rey.	Almirante Balán, rey.
Roldán.	Fierabrás, príncipe
Ricarte de Normandía.	Floripe[s], princesa.
Oliveros.	Galafre, chulo, camarero [gracejo].
Guarín, chulo, [gracejo].	Sortibrán, rey.
Güis de Borgoña.	Arbolán, rey.
Tenebre [cristiano aquí].	Clarión, rey.
Bardomo.	Marpín, embajador.
Duque Naime.	Esplorante.
Guídevoy.	Lucafer.
Conde Rejener [Regner].	Brutamonte, carcelero.
Oger de Danois.	Burlante [Brulante], embajador.

[INTRODUCCIÓN: EMBAJADAS]

EXPLICACIÓN: *Tocan caja y calarín ['clarín']. Todos en su lugar. Luego salen en torno y, ya en su lugar, habla Carlos a los suyos, [en el lado cristiano]*[11].

Hacen torno ambos y luego todos a su lugar. Habla Carlos:

11 A mano en la copia mecanográfica desde "EXPLICACIÓN" hasta "los suyos"; es la única adición manuscrita en el texto. Inmediatamente, tras una acotación, empieza la obra. En los diálogos iniciales hay rastros de verso mezclados con llana prosa; parecen adición tardía. Ya se dijo que allí no se transcriben los versos como tales, ni aun cuando más claramente los haya (lo mismo ocurre en otros países en casos semejantes). Poco a poco aparecerá el metro romance, asonantado en *-a-o*. En la acción se supone que hay un campo moro y otro cristiano, frente a frente; las embajadas cruzan de un lugar a otro.

CARLOS: Al instante venga a mi presencia, don Bardomo.
BARDOMO *(a su rey)*: Poderoso Emperador, / pronto estoy a tu llamado
¿Qué es lo que mandas?
CARLOS: Bardomo,
quiero que sin dilación / alguna vayas adonde ese rey pagano;
y dile que muy en breve y sin tardanza me envíe las reliquias que en su poder están, y que si esto no hace que espere que muy pronto le daré guerra; y así, marcha. No dilates un momento.
BARDOMO: Voy, Señor, con vuestra licencia,/ a cumplir vuestro mandado.
Vase donde el moro y le dice:
Sortibrán, Rey de Alejandría, muy gran Señor te envía esta embajada, si por caso quieres escucharla; y dice que muy en breve y sin tardanza le envíes las reliquias que en tu poder están; y que si esto no haces, que esperes que muy pronto vendrá a darte guerra, porque tu gente usó de traición.

Se queda esperando.

SORTIBRÁN: Al instante venga Burlante.
BURLANTE: A su presencia estoy, Señor.
SORTIBRÁN: Burlante, anda al momento / y dile a ese Rey cristiano
que ejecute lo que intenta, / que al campo saldré a esperarlo;
pues tengo diez mil hombres de pelea, / todos bien armados,
y que él me señale el campo / donde sea la batalla;
que sea pronto y sin dilación,/ pues estoy listo para ir a encontrarlos.
BURLANTE: Sortibrán, Rey y Señor,/ no se te dé a vos cuidado,
que con sólo mi valor / basta para acabar a esos cristianos;
y así voy a obedecer / al punto lo que has mandado.
SORTIBRÁN: Bardomo, dile a tu Rey / que ahí le mando ese pagano
que conteste tu embajada;
que no pague contricción, / que no lo usan los paganos.
Vasen [sic] *los dos al Rey cristiano y dice Bardomo:*
BARDOMO *(a su Rey)*: Gran Señor, di tu embajada / y el moro me resque ahí te envía ese pagano,/ que él te dará la razón. [pondió[12]

A su lugar.

CARLOS *(al moro)*: Decidme, moro, decidme / muy pronto y sin dilación,
no sea que por mi enojo / te mande a imponer prisión.
BURLANTE: Gran Señor, sólo te digo / que el desafío acepta [aceptó],
que le señales el campo / donde te ha de esperar hoy;

12 La asonancia pasa a ser en *-ó*, siempre en romance, el metro usual de la obra, salvo en parches visibles.

que intenta darte la muerte / y va a verse vencedor.
CARLOS: Quítate de mi presencia / y no irrites mi valor;
dile a ese Rey infame / que voy de marcha tras de vos,
y no diga que es descuido / o que yo use de traición;
que mande tocar el arma,/ que lo mismo haré yo.
Vase Burlante a su Rey, y al llegar dice:
BURLANTE: Invicto Rey y Señor,
dí al cristiano tu embajada; / lo que él me resolvió:
que envía él a decirte / que en los cristianos jamás se ha usado [traición.

Vase.

SORTIBRÁN: Rey Clarión, ven luego a mi presencia.
CLARIÓN: Gran Señor, estoy pronto a tu llamado.
SORTIBRÁN: Don Clarión, Rey de Sevilla,/ alístate un escuadrón,
y ándate a encontrar a Carlos,/ que ya él también salió,
y no vuelvas a mi reino / si no vuelves vencedor.
CLARIÓN: Gran Señor, no os dé cuidado,/ que pronto y sin dilación
tendréis aquí a esos cristianos / y, para castigar su error,
manda que toquen el arma,/ que te ofrece mi valor
mejor quedas en el campo/ si no vuelvo vencedor.

Vase a su lugar.

SORTIBRÁN: ¡Toque[n] cajas y clarines / y marchen sin dilación!
A su torno y a su mismo puesto.
CARLOS [*en su campo*]: Caballeros de mi corte,/ los que tengan más
Que ya suenan las trompetas / en el campo del honor. [valor:
Así salgan todos a pelear,/ todo el que fuera español[13]
NAIME: Guídevoy, de prisa voy: acompañame[14],/ que por nuestro
la vida tengo que dar[15]. [Emperador

GUÍDEVOY: Muy pronto y sin dilación

voy contigo a pelear,
y manda tocar el arma,/ que te voy a acompañar,
a destrozar a esos moros / y volver a nuestro real.

13 Claro que *Charlemagne* se hispaniza aquí del todo, pero, como se verá, hay vacilaciones. Muy a menudo el folklore hispanoamericano lo confunde con Carlos V; al cabo, ambos eran emperadores.

14 Optamos aquí por la forma con voseo.

15 Momentáneamente se pasa a una rima en *-á*; luego se volverá a la anterior. Tan continuos cambios sugieren que hubo añadidos.

[PRIMERA ESCARAMUZA]

Caja y clarín tocan pasodoble y luego tocan ataque, a su turno, y después atacan.

TODOS LOS MOROS: ¡Viva Sortibrán de Córdoba[16], / Rey de toda esta [nación!

LOS CRISTIANOS: ¡Que viva el Rey Carlos Magno,/ de la Francia [Emperador![17]

Atacan y se retiran los moros; paso a paso llévanse preso al Duque Naime, y queda[n] muerto[s] Clarión y Burlante. Los cristianos los siguen, y habla Oger; y los moros a su lugar, paso a paso[18].

OGER: ¡Hombres cobardes, no huyan tanto!/ Prendan a todos hoy[19],
que no es honor de cristiano / huir sin que se ponga el sol;
porque hemos de dar la muerte / a ese rey asolador,
pues sólo la negra noche / nos puede hacer retirar, que yo
deseo más [el] día para acabar de triunfo / y dar entera razón.
¡Cómo queda esta ciudad! / ¡Cuánto siento, compañeros
el que volvamos para atrás,/ porque nuestro Emperador
nos va a mandar a castigar![20]

GUÍDEVOY: Amigos y compañeros, / yo lo siento mucho más,
pero ahora ya no hay remedio,/ que el parte hemos de dar,
y a ofrecerle a nuestro rey
que, a costa de nuestras vidas,/ le[s] vendremos a sacar.

Llegan al Rey.

TENEBRE [cristiano]: Magnífico Emperador,
Señor de los españoles,/ el parte te vengo a dar:
que perdimos un vasallo / muy querido y sin igual,
que, por su gran denuedo,/ con el que entró a pelear,
que se apartó de nosotros / sin pensar ni reparar,
se introdujo tanto en ellos / que yo no [lo] pude hallar,
para traerlo a tu presencia,/ sin ninguna novedad.
Por más que fuimos siguiéndoles / nos fue imposible alcanzarlo[21];

16 Se trata de Sortibrán de Coimbres, según reza la *Historia* en la traducción de Piamonte. En otros momentos pasará a ser "de Sevilla".

17 De nuevo tenemos al emperador como francés, ya restituido a su patria. Ha vuelto la asonancia en *-ó*.

18 Aquí se confunde la acción, sea por obra del tiempo o por un injerto mal hecho. Naime reaparece después, sano y salvo, y más adelante el rey moro Clarión dará batalla a Ricarte, según el relato de éste. En todo el preámbulo, la pieza se muestra libre respecto a su fuente, la *Historia de Carlomagno*, en adelante *Hist.*

19 La copia mecanográfica dice "hayan", por "huyan".

20 Otra vez reaparece la rima en *-á*.

21 Sin duda fue originalmente "imposible alcanzar", según la rima. Dos versos después el ritmo pide "a traerlo a tu presencia", pero ya se sabe que la irregularidad es usual en la versificación hispánica.

y así, gran Señor, decidme / si volvemos a marchar,
hasta traértelo a tu presencia,/ sin ninguna novedad.
CARLOS: Ya lo malo que habéis hecho / no se puede remediar.
¡Quítate de mi presencia,/ no me vengas a enojar
con esa infausta[22] noticia / que vienes a decretar.
Vasen ['*vanse*'] *a su lugar.* [*Carlos*] *se hinca y mira al cielo:*
¡Señor del cielo y tierra,/ te suplico por amor,
a vuestras plantas postrado / te pido me deis valor
para que con esos moros / siempre salga vencedor.
Esplorante, con Lucafer, llevan al preso a su Rey y dice:
[ESPLORANTE, *moro*]: Padre y Señor, cuánto siento / darte este aviso
que los dos lucidos reyes / me creo muertos están, [fatal,
porque nosotros corrimos / con este preso que te traemos,
para que dispongas de él / y volvamos a marchar.
SORTIBRÁN: Quítate de mi presencia,
que con esa triste noticia / me has sofocado más.
Vasen [sic] *los dos a su lugar y dejan al preso y dice Sortibrán:*
Al instante venga Marpín a mi presencia.
MARPÍN: Rey de Córdoba y Señor, / pronto a su presencia estoy[23].
SORTIBRÁN: Marpín, sin dilación
alguna vas a Alejandría / y una embajada llevás,
adonde Balán mi hermano,/ que me venga a acompañar;
que los dos mejores reyes / muertos en el campo están,
y que ahí le mando ese preso / que los mande *celojar* ['acerrojar']:
y le dices a Balán
que yo Sortibrán su hermano / vencido me tiene ya,
y que dicen que los tesoros / los tenemos de entregar,
y que si nos bautizamos / reyes hemos de quedar.
MARPÍN: Voy, Señor, a ejecutar
vuestro mandado.
Le lleva al preso y se va donde Balán y le dice:
Balán, Rey de Alejandría,
Sortibrán mi Rey, Señor / a decirte a ti me envía
que el Rey Carlos Magno se halla / en tierra de Alejandría,
que dispongas tus vasallos,/ porque él ya se halla vencido[24].
BALÁN: Marpín, dile a mi hermano / que no me mande irritar,
que sabe que Mahoma es / el dios que él debe adorar;
que si mil vidas tuviese / juntas las había de dar,

22 "Infrusta" en la copia. ¿Errata o incomprensión de esa palabra?
23 Aquí hay rima en *-ó* en cada octosílabo; pronto volverá la asonancia en *-á*.
24 Pasaje muy estragado en cuanto a versificación, con ocasional rima en *-ía*.

y que así él disponga / salir al campo a encontrarlo[25].
que no es honor en mi rey / bautizarse sin pelear
Y a este lo dejas en prisión.

Vase Marpín y pasa en la torre, dejando preso a Naime, y dice a su Rey:

MARPÍN: Rey, poderoso Señor,
Manda decir Balán / que Mahoma es su redentor,
quien a todos sus vasallos / les ha de dar siempre valor,
y que mejor dejes el reino / y no hagas tal error;
que mires que nuestros dioses / nunca han usado de traición.
SORTIBRÁN: Agradezco tu noticia, / la que vamos a aceptar;[26]
que será el mejor partido / no dejarnos bautizar;
y así marchemos juntos / para el reino de Balán.

Vase a su lugar el embajador [Marpín]. Clarín toca paso de camino. Forman valla y al llegar a Balán se arrodillan todos, y Sortibrán habla:

Hermano, Rey y Señor de toda Alejandría, aquí tiene los tesoros...

Le entrega algo que llevará.

Que nos cuestan tantas vidas, que vos podéis defenderlas
sólo con tu querido hijo.

Se paran.

BALÁN: Yo he de ser el vengador de Córdoba y de Sevilla[27].

Desde ese momento se hace a la cabeza de todos [los moros].

TODOS LOS MOROS: ¡Viva Balán, poderoso Rey de toda Alejandría!

Clarín y caja tocan diana y van a su lugar. Fierabrás a caballo llega al campo de Carlos Magno y lo insulta.

[DESAFÍO DE FIERABRÁS][28]

FIERABRÁS: ¡Oh Emperador Carlos Magno, hombre cobarde y sin ninguna virtud! Envía a dos, tres o cuatro de los mejores de tus varones a mí, hombre solo que espera batalla; aunque sea Roldán, Oliveros, Tenebre[29], Oger de Danois, que te juro a mis dioses no volverles la cara aunque sean seis. ¡Salga, que estoy en un campo solo, y muy alejado de los míos! Si esto no haces, por todo el

25 Debió antes ser "a encontrar". Pronto la rima cambiará pasajeramente a *-ó*.

26 Se recupera la asonancia en *-á*.

27 En rigor, el verso desaparece en este pasaje.

28 Ha concluido ya la introducción de la obra; en adelante se seguirá bastante de cerca la *Hist.*, a lo largo de todo el lib. II, que empieza en el cap. 14. El reto de Fierabrás, en prosa, copia casi literalmente la traducción de Piamonte. Este es el comienzo usual de la obra en muchas partes de América; por ejemplo en Imperial, Cañete, en el Perú, y en Zacatecas, México, según lo ha comprobado Durand personalmente en 1979 y 1980.

29 Tenebre es moro en la *Hist.* y nada tiene que ver con los Pares, sus enemigos; sobre ello, no figura en las otras versiones centroamericanas citadas, por cierto de menos personajes.

mundo publicaré tu cobardía, y la de los tuyos, indignos de llamarse caballeros. Pues tuviste la osadía de [a]cometer a la morisma, y de ganar reinos y provincias, ten esfuerzo en dar batalla a mí, solo caballero. (*Se desmonta, se quita las armas y se acuesta a dormir; después alza la cabeza y no ve a nadie, y sigue diciendo*): ¡Oh Carlos, indigno de la corona que tienes! ¡Con un solo caballero moro pierdes la honra que en grandes multitudes de moros muchas veces has ganado! ¡Oh Roldán, Oliveros y Oger de Danois, y los que os llamáis Doce Pares, de quienes tantas hazañas he oído! ¿Cómo no osáis parecer delante de mí, solo caballero? ¿Habéis por ventura olvidado el pelear, os causa miedo mi lanza? ¡Venid, venid todos los Doce Pares, pues un solo caballero no osá[is]!

Se vuelve a acostar. Carlos, mirando a Roldán, dice:

[CARLOS]: ¿Quién es ese bárbaro arrogante / que con tanta altivez y [valentía[30]
para el combate a todos desafía?
¡No hay duda que es grande su osadía!

Ricarte da un paso al frente y dice en su puesto:

[RICARTE]: Señor, este es hijo del Almirante de Balán: hombre de muy grandes rentas y señor de muchas providencias, el más feroz hombre del mundo. Llámase Fierabrás, y es aquél que entró a Roma y mató al Apostólico y robó a las iglesias, y el que echó las Santas Reliquias, por las cuales tantos trabajos has recibido. Es hombre de grandes fuerzas y muy diestro en todas armas.

A su lugar

CARLOS: Espero en Dios Soberano Omnipotente
que su gran soberbia ha de humillarse;
aunque ahora se muestre valiente,
el valor de los míos lo hará bajarse.

Mira a sus soldados y les dice:

¿Mas dónde está vuestro valor ardiente,
cómo nadie se mueve a ir a vengar esa ofensa?
¡Venga mi sobrino Roldán a mi presencia,
que sólo tu valor hará esta empresa!

ROLDÁN: Señor, ¿qué manda Su Alteza?

CARLOS: Querido Roldán, sobrino amado,
yas has visto de Fierabrás la desvergüenza,
con que mi valor y el vuestro ha irritado,
y así tú has de salir al encuentro, que es gran bajeza
que [de] ese *mostro* no quede castigada su fiereza[31].

[30] Por momentos hay una asonancia en *-i-a*; este pasaje, pobremente versificado, coincide en parte con el *ms.* de El Salvador (HERRERA VEGA, *ob. cit.*, p. 246); a diferencia de éste, pero según la *His.*, Ricarte responderá más adelante, y no Regner, en un fragmento en prosa. Luego irá apareciendo una asonancia en *-e-a*.

[31] Falta en el *ms.* de El Salvador (en adelante E.S.), p. 247.

ROLDÁN: Aunque aparezca en mi gran bajeza,
por cierto no saldré, Señor, a la batalla,
sin que los demás antes no vayan;
pues habiendo yo de boca escuchado
en la última batalla que pasamos,
que en los que en *ella*[32] fueron más señalados
fueron los caballeros más ancianos,
habiendo con los moros más cercanos ['mozos más cercados']
de más de doscientos mil paganos,
y que siendo el peligro tan patente
sólo librarnos pudimos dándoles la muerte,
manda, pues, que salgan tus ancianos
a vengar al gigante Fierabrás.

CARLOS: Hombre bajo, traidor, afeminado,
¿con tanto desenfado así me hablas?

Le amenaza con puñal.

ROLDÁN: ¡Dios poderoso, Omnipotente,
que me das acción y motivo suficiente
para daros mil veces hoy la muerte!

CARLOS: ¿No veis la libertad con que me has hablado?
Hablando con los soldados, y hacen que lo agarren, y él se lucha.
¡Prendedle, como a traidor aprisonadle,
pues mi respeto ha [sido] atropellado!
¡Sin excusa a la muerte sentenciadle!
Roldán, en lo que le quieren prender, él se resiste y les dice:

[ROLDÁN]: Ninguno para mí se descomida
si no fuera de vivir esté cansado,
o tenga aborrecida la vida.
Vase, espacio; Guarín [un escudero] le dice en lo que se va:

GUARÍN: Señor Roldán, en mucho erraste
en lo que al Emperador has respondido.

[OLIVEROS ACEPTA EL RETO]

OLIVEROS: [a su escudero]: Guarín, apareja mis armas con presteza[33],
pues fuera en mí gran bajeza
no estar con mi Señor a su defensa,
y más cuando a Su Alteza
y Majestad no sólo Fierabrás hoy le hace ofensa,
más los suyos le niegan la obediencia.
¡Vengan mis armas, que basta mi presencia!

32 La copia mecanográfica dice "en ellos", sin sentido; bien E.S. Más adelante se leerá en dicha copia *moros* por *mozos*, evidente error de algún copista al confundir la *r* y la *z* antiguas; *mozos* en E. S. y la *Hist.* La rima vacila hasta casi desvanecerse.

33 Tenemos la asonancia en *-e-a* en cada octosílabo. Igual en E.S.

Guarín le da armas y le dice:

GUARÍN: Señor,
la mejor caridad entra por casa
y tú no quieres tomar consejos;
la piedad de tú mismo no anda escasa
y más que se lleva el diablo el ['al'] viejo[34].
OLIVEROS: Haz lo que mando, que el tiempo se nos pasa;
para esta[35] ocasión sirve el esfuerzo,
pues la vida que tengo me enoja,
pues no servir a mi Rey en tal congoja...
GUARÍN: Maldita sea la lengua parlera
que vino a contar lo que pasaba;
pues sabe tragarse una meta [¿'mata'?]
se tragará también lo que os contaba.

Lo arma con lo que llevaba consigo y vase. Oliveros monta a caballo y llega al Rey, se apea y le dice:

[OLIVEROS]: Muy alto Señor esclarecido,
suplico me prestéis vuestra atención:
nueve años hace que os sirvo,
según mi gran lealtad y obligación,
aunque no como lo tienes merecido,
por lo cual os suplico mi atención[36]:
me hagas favor como lo puedas, ['puedes']
pagando mis servicios con mercedes.
CARLOS: Generoso Oliveros, Conde amado,
bien me puedes pedir lo que quieras,
que jamás te será nada negado[37].
OLIVEROS: Contento quedaré si me concedes
reñir con Fierabrás, ese pagano,
que esto sin dilación concederme puedes;
porque su atrevimiento demostrado,
quede a vuestra vista castigado[38].
CARLOS: De eso no confiés de ningún modo,
pues de mí no tendréis esa licencia
para tener batalla con gran fiereza,
pero fuera un error estando tan herido.
GUARÍN *(en su lugar le dice a Carlos)*: Está en el reino establecido
no poder revocar lo antes permitido.

[34] Aquí el gracioso Guarín se dispara una cuarteta consonante, no usual en la pieza.
[35] "Endesta ocasión" reza la copia. Hay una letra a máquina sobrepuesta.
[36] Pasaje curiosamente rimado. Parecido en E.S., p. 249. Algo mejor aquí.
[37] Sigue, cambiante, este curioso modo de versificar.
[38] En la copia, "castigados".

CARLOS: Guarín, son muy malas tus entrañas,
como otras veces de mi boca lo has oído;
a Oliveros licencia os doy, sin ganas;
mas sábelo que si él perece en este tiro,
a ti y a tu linaje, muy *tirana muerte*[39]
os mandaré dar por atrevido.
OLIVEROS: A Dios pido alta clemencia,
por su grande y divina Omnipotencia.
Regener [padre de Oliveros] sale adonde el Rey y se hinca:
[REGENER]: Ruégote, Señor, tengas piedad de las canas,
que a tus pies tienes postrado,
al dejar ir a mi hijo es sin piedad,
pues sus grandes heridas no están sanas,
y falta en tu pecho caridad.
¡Oh hijo enfeliz de mis entrañas,
que a morir vas a manos del gigante!
Mas de Dios el socorro nunca os falta ['falte'].
CARLOS: Conde Regener, justa es tu pena,
mas de[s]mandar no puedo lo mandado:
que hacer posible nunca fuera
con mi gente; licencia le he otorgado.

Vase.

[BATALLA DE OLIVEROS Y FIERABRÁS]

Oliveros monta a caballo y busca a Fierabrás y le dice:

[OLIVEROS]: Fierabrás, *mostro* infernal,/ ya estoy aquí a tu llamado[40];
toma tu caballo y armas / y levántate ya, pagano.
Vengo a ver si vuestros hechos / y valor son al tamaño
de la gran ferocidad / con que nos has desafiado.

(Fierabrás alza la cabeza y lo mira, como despreciándole, y se vuelve a acostar).

¡Bárbaro! ¿No has entendido? / Levántate ya, pagano,
que no es bien duerma el que tiene / enemigo cercano
Fierabrás levanta la cabeza y dice:
[FIERABRÁS]: Dime tú, rapaz, ¿quién eres,/ o de quién me traes recado?
OLIVEROS: A matarte o a que me mates / vengo ya determinado.
FIERABRÁS: ¿Cómo tú tan desatento / de ese modo me has hablado?
¿Sabes quién soy o lo ignoras? / Si lo ignoras, pregúntalo.

[39] La copia reza "muy tiranamente".
[40] Se afirma el metro romance, con asonancia *-a-o*.

Vuélvete, vuélvete a tu real / y no pretendas temprano
perder la vida que tienes / si te cojo entre mis manos.
No habré de pelear contigo / sin que digas de plano
tu nombre, de dónde desciendes,/ si eres hidalgo o villano.

OLIVEROS: No puedes saber mi nombre / sin haberme tú expresado
eu tuyo, que me parece / no eres el que yo he pensado.
El augusto Emperador,/ que es mi señor Carlos Magno,
es quien me mandó viniese / la osadía castigar;
que primero te amoneste / te vuelvas luego cristiano,
y negando a los demonios, / que son tus ídolos falsos,
y creas en el misterio / augusto, altísimo y soberano,
de la Trinidad divina,/ Padre, Hijo y Espíritu Santo;
que estas tres Personas son / un solo Dios sacrosanto.
El que hizo en un instante / el cielo y todo lo creado.
y que da premio a los buenos / como castigo a los malos.

FIERABRÁS: Muy grande es tu presunción,/ loco atrevido y ufano;
yo soy, si saberlo quieres,/ el hombre más esforzado
que el sol ha visto en los siglos,/ desde que el mundo es creado.
Soy Fierabrás, cuyo nombre / al orbe tiene asombrado;
por eso quiero me digas / con claridad, hoy, cristiano,
¿quién eres, Roldán o Oliveros? / O vuestro Rey Carlos Magno,
o juntos los Doce Pares,/ y no a tú ['ti'], que eres muchacho[41].

OLIVEROS: Roldán jamás hizo cuenta / de diez o doce paganos,
y así como, por desprecio,/ me manda a mí solo y hasta ['basto']
a castigar tu osadía,/ ¡Levántate ya, pagano!
Y de no hacerlo, te juro / que, aunque estéis desarmado,
y aunque sea bajeza en mí,/ darte la muerte acostado.

En esto Oliveros pica el caballo encima de Fierabrás, sin levantarse.

FIERABRÁS: Pues dí primero tu nombre,/ para que me veas alzado.

OLIVEROS: Mi propio nombre es Guarín,/ pobre mozo, aunque hidalgo[42],
y es la primera ocasión / en que salgo al campo armado,
y aún que al Emperador / primer servicio le hago.

FIERABRÁS: Ya que tu valor es tanto,/ apéate del caballo
y ayuda a vestir las armas.

OLIVEROS: No fuera acción de cristiano
tener de ti tal confianza.

FIERABRÁS: Puedes, que no soy villano,
y a nadie le hecho traición,/ porque soy príncipe honrado.

[41] Mejor aquí que en E.S., p. 253. La versión guatemalteca recogida por Quevedo, aunque muy entreverada en la acción, es ahora interesante (*loc. lit.*, p. 97).

[42] En la copia, "moro".

En esto se apea Oliveros y pone dos pistolas [sic] *y espuelas a Fierabrás.*

Vuélvote a decir Guarín,/ así como eres cristiano,
y confías en tu Dios / con espíritu magnánimo;
te conjuro por Él mismo,/ por el bautismo sagrado
que recibes, y también / por la Cruz, Madero Santo
en que fue tu Dios querido / sin culpa crucificado,
y por la mucha lealtad / que debes a Carlos Magno,
me digas si eres Roldán / o Oliveros esforzado,
o otro de los Doce Pares,/ porque eres más que soldado,
y que tu valor y esfuerzo / me da motivo a juzgarlo.

OLIVEROS: No sé quién te enseñaría / a conjurar los cristianos,
que prometo no poder / por ningún modo negarlo:
Oliveros soy, sabélo,/ pues tanto me has apurado[43].

FIERABRÁS: En tu grande atrevimiento / bien lo conocí, cristiano,
y siendo así como me dices,/ vuélvete luego a tu campo,
porque tu cuerpo está herido,/ el que se está desangrando.
Y a no estar así, te prometo / hacer luego tu mandado.
Volveos a curar las heridas / y si no bebed el bálsamo
que en el arzón de mi silla / siempre consigo le traigo,
y con él, luego, al instante,/ os veréis muy alentado.

OLIVEROS: Agradezco tu piedad / mas no te admito el regalo,
pues yo confío en mi Dios,/cuya honra defiendo y guardo;
y así, dejemos de palabras,/ puesto que estás armado.

Montan los dos a caballo y a reñir con lanza. En este tiempo que Carlos los ve reñir, toma un Cristo y dice:

CARLOS: Señor, cuya remembranza / tengo, aunque indigno, en las manos[44]:
a Oliveros dad ayuda,/ pues que como fiel cristiano,
vuestra Santa Fe defienda,/ no triunfe de él el pagano.

Mientras ellos siguen en la riña, se separan para registrar cada uno su lanza, y vuelven a trabar lucha. Guarín da un paso al frente y dice:

[GUARÍN]: ¡Ah, espíritu de los infiernos, / ah, morillo desmuelado!
¡Oh, si yo fuera valiente / como don Roldán y mi amo,
qué de estocadas te diera! / Pero esto que fuera amarrado;
porque suelto... ¡a los infiernos,/ que allá lo esperan los diablos!

43 Ahora la versión mecanográfica acentúa, contra el uso local, "sábelo", lo cual no favorece el ritmo; E.S.: "saberlo" ('sabedlo'). Casos semejantes se dan en otros pasajes. A veces el uso de la segunda persona del plural irá al modo clásico, con apoyo en la *Hist.*, traducida a principios del XVI.

44 Falta en E.S., p. 255; tampoco en el *ms.* de Guatemala (en adelante Guat.), p. 99. El *ms.* de Nicaragua es asimismo el único que incluye aquí las gracias del escudero Guarín. En cambio, las palabras siguientes de Oliveros serán más amplias en Guat. —cosa rara— que en las otras versiones.

OLIVEROS: ¡Oh Señor y Creador mío!, / ¡Virgen pura y sin pecado!
¡No permitas, Señora, que yo muera / a manos de este pagano!
Riñen.

FIERABRÁS: Oliveros, noble hidalgo / y caballero esforzado:
¡Verés cómo cortan mis armas! / Vuélvete a tu real a curaros,
que os prometo por mis dioses / que en proseguir vas errado.
En este momento Oliveros aparece herido; mientras, ataca más fuerte Oliveros.

OLIVEROS: ¡Oh a bordo ['aborto'] de los abismos!/ No me rindo a vos, pagano,
ni le temo a vuestras armas / cuando esta dio ['está Dios'] a mi lado[45];
y así, espero el encuentro.

En el ataque, hace que empuja a Fierabrás, y éste cae del caballo, desmayado, y éste le habla con humillación y dice:

FIERABRÁS: Oliveros, caballero,/ por amor del soberano
Dios, Señor verdadero,/ el que de mí te ha librado:
te pido no me dejés / morir sin ser bautizado;
bien conocés que tu Dios / tiene poderosa mano,
pues me has vencido como hombre,/ como caballero hidalgo.
Llévame luego, Señor, / donde pueda ser cristiano,
y si esto no haces, después / te podrá ser demandado.
Tú al principio me mandaste / que negara a los dioses falsos
y que siguiera tu Ley: / ya te obedezco, ya lo hago;
pero ha de ser brevemente,/ porque tengo de resguardo
dos mil turcos escondidos,/ que no estarán de aquí muy largo;
que saldrán como tigres,/ como leones africanos,
a darte guerra, pensando,/ que tú me llevas forzado.

OLIVEROS: Tu resolución heroica,/ Fierabrás, me ha agradado,
y por ti haré cuanto pueda,/ que yo seré en tu desmayo
un adalid que te ayude / a conducirte.

Lo toma del brazo y lo lleva a su Rey. En eso salen los moros y lo atacan. Deja a un lado a Fierabrás y riñe con los moros; le vencen y lo vendan con un trapo y lo llevan preso. (Esto se hace hasta después que habla[n] Brutamonte y Lucafer).

[PRISIÓN DE OLIVEROS]

BRUTAMONTE: ¡Oh fiera racional! ¡Oh Marte! / Fuerte rayo desgajado
que has vencido, brazo a brazo,/ al hombre más esforzado
que ha nacido en la Turquía / y es temido en sus estados.
Atacan y habla Lucafer:

45 Ahora parece que en esta copia, o en otra anterior, se hubiera malentendido un dictado.

LUCAFER: A vengar vengo a esta injuria / y así, ríndete, cristiano[46],
porque si a mí te resistes / he de hacerte mil pedazos;
que, según es mi coraje,/ a mí, no quedaré vengado
sin matarte, por quitarte / de los moros el estrago.

Lo despojan y lo llevan preso. [En el lado cristiano]:

CARLOS: ¡Ea, nobles caballeros,/ ea, mis leales vasallos!
A Oliveros he perdido,/ pero a su defensa salgo.
Los que quieran seguirme / bien pueden ser mi resguardo.
Sólo siento que la noche / cubre con su negro manto
la tierra, y esta desdicha / pronostica mi gran daño.

Luego salen en forma de batalla y se topan; en eso los moros avanzan a Ricarte y a Gaurín[47]. Vasen *los cristianos y llevan preso a Fierabrás, que lo hallan en el camino, y se lo presentan a Carlos. Y los moros a su lugar.*

ROLDÁN: Muy poderoso [Señor],/ Emperador Carlos Magno,
hoy, de vuestros caballeros,/ tres de ellos nos han faltado,
y aunque siguiéndoles fuimos,/ a los moros destrozando,
no pudimos dar alcance / a los nuestros que, amarrados,
cual corderos los llevaron,/ para que mueran quemados.
Con la sombra de la noche / este moro herido hallamos,
que desea ser cristiano,/ que a veces pide el bautismo[48].

Vasen *todos los cristianos. Queda solo Fierabrás, arrodillado.*

CARLOS: ¿Quién eres, moro, quién eres? / Diga, que tu nombre aguardo,
y dí que si mis caballeros,/ mis vasallos tan armados,
quedaron muertos en el campo / o si presos los llevaron.

Lo venta [venda]

FIERABRÁS: Generoso Emperador / de los franceses amado,
de la morisca temido,/ de todo el mundo aclamado:
a tus pies tenéis, Señor,/ a Fierabrás, aquel rayo
que baja de las regiones / para hacer del mundo espanto.
Hijo del gran Almirante / Balán, Rey tan respetado,
Señor de tantos estados / y dueño de toda la Hungría[49].
Yo soy el hombre más diestro/ que en arma se ha ejecutado;

46 Ni aquí, ni en E.S., p. 257, hay voseo. Falta este verso en Guat., p. 101; hay allí en cambio una réplica de Oliveros ausente en los otros *mss.* Valgan estas indicaciones como muestras de un cotejo que merece mayor espacio.

47 Sólo este *ms.* da esta importante acotación, que explica cómo apresaron a Ricarte y al escudero.

48 Más bien debió ser "que a veces pide el bautismo, / que desea ser cristiano"; esta ordenación, con la variante "porque quiere ser cristiano", en E.S., p. 258.

49 Mejor E.S.: "y dueño en toda Hungría,/ señor de tantos estados", p. 259. En la copia mecanográfica de Niquinohomo todo el pasaje anda descuidado en concordancias.

de naturaleza aborto,/ pues a mis pies es postrado
la más valiente espada,/ los pechos más inhumanos,
y a quien vuestro caballero / ha vencido, brazo a brazo,
perdonándome la vida / por haberme desengañado
del error en que vivía,/ dando culto a dioses falsos;
por lo que le supliqué / me trajese a vuestro campo,
donde el bautismo me den/ que deseo ser cristiano.

CARLOS: Esa noticia me agrada. / Venid, amigo, a mis brazos,
(en esto, se abrazan)
pues eres de mi rebaño.
Venid, que os curen las heridas,/ con tanto amor y cuidado;
que me voy a seguir / a mis heridos ['queridos'] vasallos;
y prometo por quien soy: / Si a todos tres no los traigo
no pisar mientras vivir / la tierra de los cristianos.

FIERABRÁS: Si aconsejarte pudiera,/ fuera tu intento frustrado,
porque es ponerte la vida / en peligro tan declarado.
Pues mi padre el Almirante / en una hora habrá juntado
más de doscientos mil turcos,/ y todos de guerra armados.
Tu gente, Señor, es poca,/ a más de esto están casados ['cansados'];
y así fuera mejor / buscar gente de resguardo
para entrar por sus reinos,/ las fortalezas ganando[50].

CARLOS: Desde luego me parece / ser tu consejo acertado.

Lo hecha a su fila. [En el lado moro]: Brutamonte va con Lucafer al Almirante. Llevan a los tres presos. Oliveros va vendado.

[BRUTAMONTE]: Señor, aquí te traemos / a estos tres presos, que en el campo fueron vencidos.

ALMIRANTE: Dí capitán Brutamonte, / ¿cuál de estos tres cristianos venció a mi hijo Fierabrás?

BRUTAMONTE: Ese que viene vendado
venció al Rey de Alejandría,/ a vuestro hijo tan amado;
este entre su gente es / muy querido y estimado.

Vasen *los soldados y los presos quedan.*

ALMIRANTE *(a Oliveros)*: Dí quién eres, cristiano, / dí tu nombre, que [he pensado
que eres del planeta Marte, / piedra, centella o rayo.

OLIVEROS: Elijies tengo por nombre,/ caballero desdichado;
que yo y mis dos compañeros / en la arena fuimos creados,
y ha poco tiempo venimos / a servir a Carlos Magno,
por su sueldo.

ALMIRANTE: ¡Oh Mahoma! ¿Y cómo engañado / con los cristianos he [estado?
Pues pensado que en los tres / le tenía a Carlos Magno,
los mayores caballeros,/ y por ellos obligan ['obligarlo']

[50] Más claro y extenso este texto que E.S., pp. 259-260.

a que me volvieras a mi hijo./ Me hallo corrido y burlado.
Venga luego Galafre, camarero.

GALAFRE: Muy poderoso Señor,/ aquí estoy a tu llamado.

ALMIRANTE: Galafre, con diligencia / que esos presos sean llevados
al campo. Allí que mueran / esos malditos cristianos.

GALAFRE: Señor, mira que ya es tarde / y será más acertado
que mañana se les diera / la muerte, con más espacio.
Como también fuera bueno / antes de esto consultarlo
con los de vuestro consejo;/ él enviará [a] Carlos Magno,
que por los tres a vuestro hijo / os volviera sin reparo.

Vase.

ALMIRANTE: Es cierto que es bueno acuerdo / y es consejo acertado.
Luego [ven] a mi presencia / Brutamonte, a mi llamado;
y aquesos presos los pongan / en la torre encerrados.

BRUTAMONTE: Aquí está ya Brutamonte,/ muy pronto a vuestro llamado.

ALMIRANTE: Llevad luego a estos cautivos / y tenlos con gran cuidado
en la más dura prisión / que han de pagar sus pecados;
y tú llevas pena de muerte / si en esto andas descuidado.

Brutamonte pasa, llevando a Lucafer para que le acompañe a llevar a los presos.

[OLIVEROS Y LOS SUYOS, PRESOS EN LA TORRE]

[Aquí hay una evidente confusión en la copia mecanográfica. Como se verá, se repite una frase de Oliveros. El error parece advertirse en una indicación manuscrita tachada. La vacilación puede venir de una o varias modificaciones en versiones anteriores. Aun así, el sentido puede seguirse. Los tres cristianos de cuenta son aquí Oliveros, Naime y Ricarte, además del escudero Guarín. Nótese el contrasentido de las acotaciones del original].

Oliveros, ya en la torre, dice:

[OLIVEROS]: ¡Hombre infeliz! ¿Quién mejor...?

Llegan a la torre y los encierran.

NAIME: Amigos y compañeros,/ los que aquí prevenimos [sic],
a pasar necesidades,/ como me ha pasado a mí[51];
y yo ahora que los veo / me podré llamar feliz,
con estar acompañado,/ que es la dicha para mí.

RICARTE: Decid, amigo, decidme,/ cuál han sido tus trabajos,
para que en nuestra salida / tal vez serán vengados;
que el mora de que nos mate [sic] / deberá ser bautizado,
en pago de las traiciones / que con vos hayan usado.

OLIVEROS: Amigo y fiel compañero,/ cuánto a todos ha pesado
al saber tus desgracias / cuando el parte nos llevaron;
que la causa por que ahora / venimos a acompañarte;

51 La rima ocasional en *-í* se da justamente en un confuso pasaje; se vuelve después a la asonancia en *-a-o*.

y quiero [a]sí quejándome / a los dioses sacrosantos [sic],
hallamos algún amparo.

[Tales palabras de Oliveros pueden ser más bien de otro, dirigiéndose a él, a juzgar por el "parte"; en la copia mecanográfica sigue, repitiéndose, Oliveros, con un pasaje tras el cual no habrá mayores tropiezos][52].

[OLIVEROS]: ¡Hombre infeliz! ¿Quién mejor
no hubiera nacido,/ para no ser desdichado,
ni la luz del sol mirado,
para morir como mueren ['muero'],/ de mil tormentos cercado!
Ay, amigos, ¿dónde estáis? / ¿Cómo os habéis olvidado
tan pronto de mi amistad? / ¡Oh, Emperador Carlos Magno!
¡Oh, cómo te olvidas tanto / del que te ha sido fiel criado!
Si me vieras tan herido / y en esta torre ultrajado,
entre sapos y culebras / y agua de la mar bañado,
que en las heridas me causan / un dolor desesperado.
¡Mi Dios piadoso y eterno,/ Criador de todo lo criado,
por tu infinita bondad / perdonadme mis pecados.
¡Ay, triste y dura prisión / en que me veo encerrado,
sin esperanza de ver / a mis deudos y amigos caros!
¡Ay triste, y duras cadenas / en que me miro amarrado,
música que me atormenta / tus sonidos y tus cantos!

GUARÍN *(lamentándose)*: ¡Oh Dios de misericordia,/ de tus favores sólo
remedio en tanta aflicción / alivio de mis quebrantos!/ [guardo
¡Virgen y Madre de Dios,/ concebida y sin pecado [sic],
dadme paciencia en las penas / y esfuerzos en tantos trabajos![53]

Floripes [princesa, hija de Balán] oye los lamentos de los presos cristianos y le pregunta al carcelero:

[FLORIPES]: Carcelero Brutamonte,/ ¿,quiénes son esos cristianos
que presos en esta torre / tienes ahora guardado[s]

Naimes se huye de la torre y a su fila.

BRUTAMONTE: Señora, son caballeros / del gremio de Carlos Magno,
los que tienen a la Turquía, los reinos muy asolados.

FLORIPES: Abridme luego la puerta / que quiero verlos y hablarles
['hablarlos'].

BRUTAMONTE: Señora, no puedo ahora / ejecutar su mandado,
porque será quebrantar / de mi Señor lo mandado.

FLORIPES: Ninguna excusa me pongas,/ que no hay para qué escucharla
['escucharlo'].

BRUTAMONTE: Pues bien puedes perdonarme,/ porque yo no he de
[aceptar[lo]

52 Todo ello, aunque estropeado, interesa: no figura en E.S., pp. 261-262; menos en Guat., muy lleno de lagunas en estas escenas.

53 Tales lamentos del escudero sólo se hayan en el texto presente.

que habéis con ellos palabras / si yo presente no me hallo.

Floripes le da un cinturazo, y él cae; entonces ella le quita las llaves y abre la puerta y habla con los presos, sin sacarlos .

FLORIPES: Ruego, nobles caballeros,/ por el amor extremado
que tenéis a vuestro Dios / en la fe que ha[n] profesado,
no me neguéis lo que yo / os fuera aquí preguntado.

OLIVEROS: Señora, por las mercedes / que vuestro grande agredecimiento recibimos, os prometo
no negar, aunque por ello[54] / luego fuésemos quemados.

FLORIPES: Dejando aparte otras cosas,/ dime tú, que me has hablado osadamente, ¿quién eres?,/ y que me digas os mando.
¿Quiénes son los que a tus penas / os están acompañando?

OLIVEROS: Oliveros es mi nombre, del Emperador vasallo.

FLORIPES: Dí, ¿tú vencistes a mi hermano / Fierabrás?

OLIVEROS: Sí, Señora, en fiel batalla
que él hiciera conmigo,/ hice yo con vuestro hermano;
y estos señores que veis,/ que me están acompañando,
son de los Pares de Francia,/ los más nobles y esforzados.

FLORIPES: Y dime, aquí entre vosotros / ¿no está aquel muy afamado Guis de Borgoña nombrado?

GUARÍN: Ese quedó acompañando[55],/ Señora, al Emperador.

FLORIPES: Vos y vuestros compañeros / ¿me prometéis como hidalgos hacer lo que yo os dijera?

GUARÍN: Sí, Señora, haremos cuanto
por ti nos fuera mandado,
con tal que no sea en perjuicio / de nuestra Ley, que adoramos;
y si nuestras personas / son de utilidad en algo,
danos armas competentes / para que te defendamos.
Que para apropiarte del reino / con sólo los tres bastamos.
¡Lo que haremos por vengarnos / de los villanos
que aquí nos trajeron!

FLORIPES: ¿Cómo, caballeros, estando
en la torre sin saber / si saldréis triunfando?
¿Amenazáis a los que están en libertad?
Más vale callar que locamente hablar.

OLIVEROS: Es la verdad, mas es tanto
el deseo de servir / que en hablar ya no hay reparo

FLORIPES: Pues mediante la palabra / que todos tres me habéis dado de hacer lo que yo os mandare,/ la libertad quiéroos daros [sic].

Le da un pañuelo para que, escondido del cabo, salga Oliveros; y

54 Dice la copia "ellos"; cuatro versos después, "vasallos", en plural; mejor en esto E.S., p. 264.

55 Igual E. S., p. 265, pero antiguamente debió ser: "Señora, al Emperador / ése quedó acompañando".

ya afuera, saca a los demás y les dice a todos afuera Floripes:
Ya por mí libres están.

OLIVEROS: (ya lo fuera le dice): Este favor, Señora, no es pagado:
sólo Dios lo puede pagar.

FLORIPES: Sabed todos que, hace diez años,
que estando en Roma mi padre,/ conmigo y con mis hermanos,
conocí a un caballero,/ Guis de Borgoña nombrado,
a quien desde entonces tengo / mi amor tan dedicado,
que ni el tiempo ni las afrentas / han podido borrarlo;
y por él a poderosos / príncipes he despreciado,
que para casarse conmigo / con cariño me han buscado.
Y porque sé que esta ocasión / que ahora con vosotros hago,
le será a este caballero / motivo de algún agrado,
os prometo como nobles / con mucho amor continuarlo,
hasta que os vea en la tierra / ya libres de todo daño,
y le digas cómo yo / tengo ya determinado
de ser cristiana por sólo / verle conmigo a mi lado.

GUARÍN: En verdad, Señora, os digo / no podréis haber hallado
mensajeros más seguros / que ejecuten tu mandado
como a los tres que aquí véis. / También [os] aseguramos
que Guis de Borgoña hará / se cumpla lo que has mandado.

Floripes se retira a su cámara y tocan fandango[56]*, y llegan los tres donde está ella bailando, y allí los arma y dice:*

[FLORIPES]: ¡Hola, escudero! Al momento / vestid a estos cristianos
y dadle armas a cada uno,/ luego, para su resguardo.

Galafre saca vestidos, arma [a] los presos, a cada uno, y les dice:

[GALAFRE]: Ármense, amigos, aprisa,/ que hoy han de ser mis soldados[57];
y aunque ahora armas y vestidos / es mitad de moro y diablo,
el cuerpo viste a los turcos,/ pero el alma de cristianos.

Quedan armados y vuelven a tierra.

[SALE ROLDÁN EN SOCORRO]

[Los cristianos] salen al frente y les dice [Carlos] a sus soldados:

CARLOS: Nobles caballeros míos,/ amigos y cortesanos,
venid pronto todos porque quiero / vuestro consejo acertado.

Roldán y Gui de Borgoña. Clarín. A su rey habla Roldán:

[ROLDÁN]: Poderoso Emperador / y monarca soberano:

56 El auge de esta danza ocurrió en el XVIII, en España y América. No aparece este detalle en E.S., p. 268; en Guat., p. 108, Galafre "se va bailando", no se dice si fandango.

57 En la *Hist.* Galafre es el gigante moro que cuida la Puente de Mantible; aquí tiene un papel de criado; como tal, será gracioso. El reparto lo presenta como "chulo, camarero". En E.S. es "gracioso", p. 244. Tiene semejante papel en Guat.

aquí nos tenéis, Señor,/pronto[s] a vuestro mandado.
CARLOS: Sabrás que mi pensamiento / es todo, sobrino amado:
que tú vayas a Aguas Muertas / y le digas al pagano
Balán que venga al instante,/ sin que piense dilatarlo;
me envíe a mis caballeros / y el tesoro soberano
de las reliquias sagradas;/ y que de no, que sepa claro
que le echaré de su tierra / *con* un rigor muy extraño[58],
o le haré morir cruelmente,/ en venganza de este agravio.
ROLDÁN: Sepa Vuestra Majestad / que no es consejo acertado
ir ahora al Almirante / con semejante recado.
CARLOS: ¿Ahora me pones excusas? / ¡Parte luego a efectuarlo!
ROLDÁN: Sepa Vuestra Majestad / que una vez ejecutado
un yerro, ya no hay remedio / con que poder enmendarlo;
y si os parece mejor,/ antes de esto consultarlo
con los de vuestro consejo,/ por [ser] el caso tan arduo.
Señor vuestra resolución / es [justa], mas excusarlo[59]
no es por cobardía en nosotros./ ¿Cómo podéis vos pensarlo?
Si no ves con madurez / el bien de vuestro[s] estado[s],
el aumento de vuestros *reinos*[60],/ la vida de vuestros vasallos.
GUI DE BORGOÑA: Señor, lo más acertado
será el enviar embajada / con otra gente, excusando
la vida de tus caballeros,/ que son los de tu resguardo.
CARLOS: Todos debéis de ir,
por esfuerzo, pues quiero a Dios / a todos enviar,
aunque se opusiera el mundo / o el infierno con estragos,
no revocar[é] jamás / lo que una vez he mandado.
GUI DE BORGOÑA: No creas, Señor, que ninguno / de vuestros fieles [vasallos,
excusan el obedecerte,/ los preceptos soberanos.
El preguntarte no es yerro, /ni es por haceros enfado.
¿De qué manera hemos de ir,/ si armados o desarmados?
CARLOS: Váyanse como quieran / y cúmplase lo mandado.

Vasen a su fila y se despiden de sus compañeros. Hablando con ellos dice Roldán:

ROLDÁN: Nobilísimos varones,/ caballeros y privados
del muy excelso Señor / Emperador Carlos Magno:
ya de nuestra partida / la noticia os ha llegado,
y viendo tan dudosas / nuestras vueltas, suplicamos
que si como hombres en algo / hubiéramos injuriado,
por Dios quieran perdonarnos;

58 *Como* por *con* en la copia.

59 Pasaje estragado. E.S.: "justa", pero tales palabras las dice Ricarte; el *ms.* salvadoreño tiene aquí tropiezos en la asonancia; ésta mejor en Niquinohomo.

60 Por error de lectura o dictado "yerros" en la copia; E.S. dice "tu reino", p. 270.

que así lo hacemos nosotros,/ porque así el Juez Soberano,
por su infinita bondad,/ perdone nuestros pecados.

REJENER: Carísimos compañeros,/ yo hablaré por más anciano:
A Dios Todopoderoso / humildes le suplicamos
que por su piedad a todos / perdone
y en esta empresa os quiera / de los peligros y daños
a que van todos expuestos / con los varones otomares ['otomanos'].

[VICTORIA Y PRISIÓN DE TODOS LOS PARES]

Roldán y Gui de Borgoña por los cristianos hacen batalla. Arbolán y Lucafer hacen la batalla por los moros. Salen en forma de batalla y frente a los moros hacen la batalla.

[ARBOLÁN]: Hombres, digan quiénes son[61],/ que según el porte y talle
me parecen ser villanos,/ foragidos de estos valles,
y de negar la bondad / moriréis en el combate,
por lo que os mando nos déis / las armas luego al instante.

Atacan.

ROLDÁN: Ni villanos ni ladrones / son los que tienes por delante[62]
y si del gran Emperador / somos vasallos muy leales,
y embajadores que envía / a hablar a vuestro Almirante.

Y sigue el ataque.

ARBOLÁN: Aunque sean embajadores / enviados del mismo Marte
las armas han de rendir / y presos serán con grande ultraje.
Irán, sin ninguna duda,/ a vista del Almirante.

ROLDÁN: Aunque yo diera mis armas / los otros no, que son constantes;
siendo nobles no queremos / sufrir aquí este desaire.

Atacan.

ARBOLÁN: Aunque fuertes ['fuéreis'] todos juntos / de Francia los Doce
las armas habéis de dar / y vuestras vidas miserables. [Pares,

ROLDÁN: Decid quiénes *sois* vosotros[63],/ que os mostráis tan arrogantes.

ARBOLÁN: Somos del muy poderoso / Señor el gran Almirante,
reyes y vasallos / y discípulos de Marte,
como lo verán mejor / en los hechos y en los trajes.

ROLDÁN: *(a sus soldados)*: ¡Ea, varones ilustres! / ¡Mueran aquí estos [infames!
¡Viva Dios, triunfe su Ley / y el Emperador, triunfemos![64]

61 Por lo confuso de la acotación, no queda claro si habla Arbolán o Lucafer, o bien ambos. Desde aquí cambia la asonancia, ahora *-a-e*.

62 Típica vacilación en el voseo, que pediría "tenés"; en E.S. "tenéis adelante", p. 272.

63 Reza la copia "*son* vosotros"; algo mejor el texto de todo este pasaje en E.S., aunque no perfecto.

64 Cabría más bien "triunfante". Muy estropeados estos versos en E.S., p. 273.

Traban fuerte batalla y matan los cristianos a los moros. [*Sigue así*]: *Vemos que se salva a darle de la muerte de los moros, y los cristianos quedan extraviados.*

ARBOLÁN: *(a su Rey)*: Muy poderoso Señor,/ una nueva vengo a daros,
la más triste y más funesta / que tu valor escuchara[65]:
Los catorce embajadores / que iban a dar tu embajada
al Emperador cristiano,/ su embajada, real mensaje,
pasada que fue la Puente[66],/ aún de ellos no muy distantes,
topamos unos cristianos / de valor incontrastable,
con nombres de embajadores / del Emperador infame,
y queriéndolos prender / fueron sus esfuerzos tales
que sólo yo, con la fuga,/ pude escaparme,
Señor, los otros quedaron muertos,/ revolviéndose en su sangre.

ALMIRANTE: ¡Oh qué funesta noticia,/ oh qué desdicha tan grande!
Dioses soberanos ¿cómo / permiten tan grande ultraje?
¿Qué, se acabó el poder / con el que me dabas antes
honras, victorias y triunfos,/ como ahora me dais pesares?
¡Reniego de vuestro poder,/ maldigo vuestras piedades,
y la hora en que nací,/ pues, para tantos azares,
muertos mis catorce Reyes,/ los vasallos más leales
que ilustraban en mi reino / pueblos, villas y ciudades!
¡Quítate de mi presencia,/ no aumentes más mis penas[67],
que fío en mi valor / vengarme de agravios tales!

Arbolán a su lugar, y los cristianos salen donde el Almirante.

GUIS DE BORGOÑA *(al rey)*: Generoso Rey Balán/ y poderoso Almirante,
si nos prestáis atención / os hablaremos de parte
del muy alto Emperador / Carlos Magno, que Dios guarde.

ALMIRANTE: ¿Cómo viles, cómo infames,
tregresores ['transgresores'] de las leyes / y de los preceptos reales,
me matastes catorce Reyes,/ los más lucidos pilares
de toda mi monarquía,/ como, débiles, ¿Cómo osásteis
tener tal atrevimiento / contra mi poder tan grande?
Al momento prendedlos,/ que he de vengar con su sangre

65 E.S.: "escuchará", sin duda acentuado por el editor. Nada de ello en Guat. Quizá fuera originalmente "he escuchado".

66 Hay aquí una corrección nuestra, necesaria para la lectura normal del texto. El original mecanográfico reza varias veces "la fuente de Mantible", sea por error de esta copia o de alguna anterior. "Puente" siempre en E.S. y Guat. Enmendamos por ser asunto capital en la *Historia* y en todo el ciclo subsiguiente: el paso de *la Puente de Mantible*, gran fortaleza, hasta sirvió de título a una comedia de Calderón. "La Puente" aparece asimismo en la poesía popular hispanoamericana; es asunto conocido del pueblo, hasta hoy.

67 Mejor en E.S.: "pesares", p. 274.

la muerte de mis vasallos / y de mi honor el ultraje.
GUIS DE BORGOÑA: Los que nosotros matamos / no fueron personas
que hacerlos[68] fueron sus hechos / como de personas tales; [reales,
pues sabiendo que venimos / como embajadores leales
del muy alto Emperador / y en nombre suyo a hablarte,
nos querían quitar las armas / y presos con grandes ultrajes,
traemos a vuestra presencia,/ como a viles, como a infames[69]:
acción que infama y deslustra / lo heroico en las majestades;
pues con ella atropellaron / el fuero de las leyes reales.
ALMIRANTE: ¿Quién diablos os mandó que entraran / de mi reino en
GUI DE BORGOÑA: El muy noble y poderoso / Señor [las ciudades?
Emperador Carlos Magno,/ que ya mejor lo sabés
que te echará de tu reino / si lo que te manda no haces:
y es que luego te bautices / y a él mismo le mandes
a sus nobles caballeros / y las reliquias que hurtastes
con tus sacrílegas manos, / sin que un punto lo dilates[70],
porque vendrá con su gente / a destruirte y a matarte.
ALMIRANTE: La respuesta es que a tu Rey / jamás volveréis a verlo:
porque ustedes y los que están / presos en la dura cárcel,
con la vida pagarán / vuestras infames maldades.
Pues cuando yo de tu Rey / esperaba me mandase
a mi hijo Fierabrás,/ ahora envía a amenazarme.
ROLDÁN: Vuestro hijo es, Señor,/ más cuerdo, y de valor tan constante
que no dejará la fe / de Cristo aunque le amenacen
del infierno los rigores / y del mundo las crueldades.
ALMIRANTE: ¡Oh dioses soberanos! / ¿Mi hijo fue tan inconstante?
¿Es posible que a mis dioses / hicistes tan grande ultraje?
Venga Brutamonte y Galafre / a mi presencia.

Galafre y Brutamonte llegan a su Rey.

[GALAFRE]: De tu consejo los dos, / Señor, tenéis aquí delante.
ALMIRANTE: Quita, quita de mi presencia / a todos estos infames.
GALAFRE *(le dice a los presos)*: Los pecados los han traído / a ser blanco
[de crueldades
adonde con una vida / pagarán delitos tan graves.

Caja y [Floripes] llega a su padre.

FLORIPES: Señor, gran gusto me dais / en castigar las maldades
de estos traidores cristianos / que han pretendido enojaros
['enojarte'],

68 En E.S.: "de serlo".

69 En la copia mecanográfica, "hábiles" por "a viles"; en E.S. "como viles, como infames", p. 275; más adelante, el texto salvadoreño disparata, rezando "atención" por "acción"; bien ello en Niquinohomo. Este parlamento es más amplio en el texto presente.

70 La copia, por error de lectura, dice "mi" por "un"; bien E.S., p. 276.

y a estos que ahora tenéis / ¿quiénes son, Señor, explicadme?[71]

ALMIRANTE: Hija, del Emperador / son caballeros arrogantes,
de quien hemos recibido / agravios tan inconstantes,
por ser muchos y execrables.

FLORIPES: ¡Oh, qué castigo merecen / tan justo alarbes, [¿a darles?][72]
pero para ejecutarlos / ya me parece muy tarde;
pues para que sea más cruel / la muerte, para vengarte,
manda entregármelos a mí,/ que yo quiero ser su alcaide,
por desagravios a *un* tiempo[73],/ a mi hermano y a mi padre.

BRUTAMONTE: Sepa Vuestra Majestad / que cometes un yerro grave
en fiarte hoy de una mujer./ ¡Son enemigas tan grandes!
Bien sabes que las mujeres / son para piedad frágiles,
y que por ellas se han visto / traiciones innumerables.

FLORIPES (*a Brutamonte*): ¡Mientes, villano alevos[o],/ que a no estar [aquí mi padre
tu desvergüenza pagaría / esa lengua tan infame!

ALMIRANTE: ¡Hágase, hija, lo que mandas!

Marchan. Los lleva Floripes y manda al escudero [*Galafre*] *que los arme. Así están aparte, que no salen de la torre.*

[PRISIÓN DE ROLDÁN Y GUY, CON FLORIPES]

FLORIPES: Galafre, dame las armas / y juntamente vestidos
para estos caballeros,/ que ya los tengo a mi cargo[74].

GALAFRE: Aquí están ya, caballeros,/ las armas de vuestro resguardo.
Yo pienso en esta ocasión / compre el diablo sus zapatos.

Vasen *a la torre.* [*Oliveros*] *a sus compañeros que se hallan juntos y Floripes:*

OLIVEROS: Señor don Guis de Borgoña / ¿qué os parece lo apretado
de vuestra dura prisión? / ¿Qué os parece *lo aseado*[75]
de vuestro buen carcelero?

GUIS DE BORGOÑA: Amigos, con tal compañero,/ dicha es nuestra prisión.

71 Floripes le habla de *tú* a su padre en E.S., p. 277, y le dice "enojarte", lo cual va con la asonancia; pero luego en Niquinohomo se lee "explicarme" ('explicadme'), mientras en la ed. de E.S. se acentúa "explícame", corrigiendo el voseo. En versiones antiguas sin duda alternaban las formas en *tú* y en *vos*.

72 El texto de E.S. difiere en el pasaje, pero no será más claro. Obsérvese que poco más adelante reaparece el tuteo.

73 Por evidente error de lectura reza "a mi tiempo"; en E.S. falta este verso, p. 278.

74 Con la escena cambia también la asonancia, ahora en *-a-o*.

75 Por error de transmisión o dictado, se lee en la copia "lo ha sido"; "lo aseado" tanto en E.S., p. 278, como en Guat., p. 108. Pronto la asonancia pasa bruscamente a ser en *-ó*; lo mismo ocurre en E.S., p. 279. Muy pobre e incierto Guat. en estos lances.

¿Qué prisión puede haber triste / siendo el carcelero el sol?
Por lo que yo advierto y miro,/ más es del Cielo favor,
pues un ángel nos envía / de guarda en tal ocasión:
porque si ésta fue tan dulce,/ la salida será mejor[76].

FLORIPES *(con ellos)*: Dejemos, señores, ésta,/ para otra ocasión mejor,
y vamos a lo que importa,/ que es la nuestra defunción[77].

ROLDÁN: Ya, santa Floripes,/ las gracias se den a vos,
pues, por hacernos obsequios,/ a todos la vida dio.

FLORIPES: Por cuanto tengo propuesto,/ y también deliberado,
negaré a todos mis dioses, a patria, padre y hermanos;
y aunque aventure la vida,/ no dudéis que he de liberaros;
porque libres y sin pena / os veréis en tierra salva ['salvos'];
y mediante estos señores / ahora quiero suplicaros
por si puedo alcanzar / un favor de vuestro agrado,
y que habéis de protegerme / como nobles, como hidalgos,
en cuanto ofrecerse pueda.

ROLDÁN: Noble y muy discreta dama: / juntos como veis están
como servidores vuestros,/ dispuestos y aparejados,
a dar la vida por vos / en cuanto sea necesario.

GUIS DE BORGOÑA: Todos, Señora, decimos / lo mismo, pues no negamos
el serte deudores todos / de beneficio tamaño.

FLORIPES: Pues sobre esa palabra quiero / ahora desengañaros;
deseo, señor, serviros; / sólo merece mi agrado
siendo tu propia mujer, en la ley de tus cristianos.
Porque vos, siendo mi esposo,/ con el alma he de entregar[os]
las reliquias de tu Dios / y tesoros muy colmados[78].

GUIS DE BORGOÑA: Pues con el consentimiento / que Roldán nos ha [dado,
y todos estos señores,/ con el alma os doy la mano.

Se dan las manos y el clarín toca diana.

ROLDÁN: Con esto placiendo a Dios,/ quedan ustedes casados,
y guárdese lo demás / para después que haya entrado
la fe y demás virtudes / con el bautismo sagrado.

[EL ALMIRANTE Y MARPÍN. COMBATE]

ALMIRANTE: Caballeros míos, todos / juntarse pueden
los que conmigo estén,/ pues guerra quiero darle a Carlos.

[Marpín] sale, a su Rey:

MARPÍN: Señor, a vuestra presencia / estoy, pues yo soy el primero[79]

[76] Bien aquí el texto de Niquinohomo; E.S. reza inexplicablemente "peor".

[77] E.S.: "que es nuestra su ejecución", p. 279. Después, en la siguiente réplica de Floripes, será más clara la versión nicaragüense.

[78] "Calmados" en la copia.

[79] Este pasaje de rima vacilante no se halla en E.S. (p. 281) ni en

el que a tu lado está,/ y decirte [el peligro]
que tienen de perecer / a la punta de mi espada,
que siempre me la he ceñido lista / y muy bien afilada.

Vase. Hacen torno, y a la batalla tocan ataque y dicen:

TODOS LOS MOROS: ¡Viva el Rey de Alejandría,/ estrago de los cristianos!

Sigue el ataque y dicen:

TODOS LOS CRISTIANOS: ¡Viva el Rey español,/ estrago de los paganos!

Y atacan. En este ataque cae muerto Esplorante, y Marpín; tornan vuelta y a su lugar moros y cristianos.

ALMIRANTE: ¡Ah traidores y enemigos / de nuestros dioses sagrados!
No quede ninguno vivo,/ prendedlos todos, matadlos.
Esta es traición de Floripes / mas, ¡vivan todos los dioses altos!,
que así ella como a ellos / han de morir abrasados.
Cercadles luego en la torre./

Se dirige a sus soldados:

ponedles luego tres mil soldados,
hasta que el hambre los rinda / a nuestras manos.
¡Injusto dios! ¿Qué es esto,/ qué injurias, decid, qué agravios
he hecho o cometido? / ¡Vivan los cielos sagrados!
¡Que estoy por darme la muerte / yo mismo, yo, con mis manos!
¿Se habrá contado en el mundo / traición tal, mayor agravio,
que vendan sus propios hijos / a sus padres como a extraños?
¡Oh qué furor, qué rabia,/ oh qué fuego tan tirano!
¡Me abraso, me quemo vivo,/ traición, traición, cielo santo!
Al momento cercad la torre.

En eso los soldados cercan la torre.

[VIAJE DE RICARTE]

[*Ricarte de Normandía*] *le dice a sus compañeros:*

RICARTE: Ahora, ilustres caballeros,/ qué hacemos aquí encerrados?
Sin vituallas ni alimentos,/ de tantos turcos cercados.
¿Para cuándo es el valor,/ si hemos de morir exentos[80] de hambre?
Y sé que es infalible / mejor morir peleando;
pues el Emperador ignora / las desdichas que pasamos.
¿Pues quién le puede dar noticias / de nuestros míseros estados?
Yo en persona iré al reino / y llevaré a Carlos Magno
noticias ciertas de cuanto / nos está pasando.

GUIS DE BORGOÑA: Señor Ricarte, eso fuera / acción noble ejecutarlo,
cuando los riesgos están ['tan'] claros[81] / no se estuvieran palpando.

Guat., donde el hechicero Marpín no figura. Luego reaparece —coincidiendo con E.S.— la rima en *-a-o*.

80 Sin duda es mejor "hemos de morir exhaustos", como en E.S., p. 284: más claro en sentido y justo en la medida.

81 Todavía peor en E.S., p. 284: "pero los rigores están claros"; omite

Al Almirante preciso / tengan los pasos cercados,
porque sabe que le importa / no lo sepa Carlos Magno;
los soldados de la fuente [Puente] / por fuerza han de estar velando;
el río por caudaloso que sea / es difícil el pasarlo.

ROLDÁN: Señores, el intentar / la partida es todo errarlo,
pues será entregar la vida / en manos de estos tiranos,
y no es cordura buscar / la muerte uno por sus manos,
si no antes es grave delito,/ indigno de hombre cristiano.
No digo uno por uno, pero / todos los que aquí juntos estamos,
era imposible pasarlo / a tierra de los cristianos
Que son muchos enemigos / que embarazan el paso,
tanto como las arenas / que cercan el mar oceano.
Morir quien sea posible / y entonces ¿qué remediamos?
Siempre en el mismo trabajo / y desdicha nos quedamos.

FLORIPES: Esta causa no es de Dios,/ señores, es el reparo;
no es por defender su Ley,/ y ensalzar su nombre santo;
pues Él os dará su ayuda,/ no temáis, que sois cristiano.

RICARTE: Aunque yo pierda la vida / tengo un hijo ya barbado,
que es y espero en Dios será / vengado[r] de este agravio.

ROLDÁN (*a Ricarte*): Pues ya te determinas,/ será muy bien acertado
te vayas cuando la noche / se vaya declinando,
para encubrir la salida / de todos esos paganos.

FLORIPES: Bien será, señor Ricarte,/ el que antes de ejecutarlo
beséis las sagradas reliquias / de tu Redentor sagrado.

Le da un Cristo y lo adoran. [*Ricarte*] *besa el Cristo y dice:*

RICARTE: Señor y Redentor nuestro,/ no me neguéis vuestro amparo;
doleos, Señor, de tu siervo,
y a Dios todos me encomienden,/ como amigos, como hermanos,
y a su Santísima Madre,/ que me tenga de su mano.

Lo abrazan, lo despiden y se va al Emperador. Llega donde el Emperador. [*Ricarte le cuenta su viaje*]:

Invicto y muy poderoso / Emperador Carlos Magno,
escuchadme, Señor, y oid / el más extraño caso
que hallan contado los siglos,/ los añales pasados:
cuando partimos de aquí,/ con gusto y real mandato,
caminamos un gran trecho;/ al cabo de esto topamos
a quince Reyes coronados[82],/ que venían de embajadores;
y queriéndonos prender,/ a los catorce matamos,
y uno de ellos que se escapó / fue a darle aviso al tirano.
Causa por que fuimos presos / luego que a hablarle llegamos;

luego el "no se estuvieran palpando". Quizá debió decir algo así como "cuando los riesgos que están", etc.

82 Sin duda el orden es: "que venían de embajadores / quince reyes coronados", como en E.S., p. 286.

y estando ya sin remedio / a cruel muerte sentenciados,
le pidió Floripes su hija / le fuésemos entregados;
hízole[83] el pagano así,/ y, llevándonos al cuarto
donde Oliveros estaba / de los dos acompañados,
no con grillos ni cadenas
sino con costosa gala,/ servida ['servidos'] y regalados;
y al vernos nos conturbamos;
y viendo un caso tan nuevo,/ y un prodigio no esperado,
asimismo un portento,/ un asombroso milagro,
un abismo de hermosura / en la dama que he contado,
dijo Oliveros: "Amigo / ¿qué dices de nuestro estado,
qué os parece el carcelero / que nos está acompañando?"
Al Señor Gui de Borgoña / las gracias todos le damos,
porque por él esta dama / sin méritos nos ha honrado.
Ella dijo: "Oiga,/ a lo que importa vamos",
y le mandó a su escudero / nos fuera [a] todos armar[84],
cuando su padre mandó / fuésemos todos llevados.
Sólo hablaron las espadas,/ las mercedes y los estragos,
hasta ganar una torre,/ que fue en la que nos salvamos;
la que, desde el mismo tiempo,/ la han combatido y minado,
y temiendo por instantes / la muerte, determinamos
viniese yo a darte aviso,/ aunque fuese aventurando
la vida a tantos peligros,/ de que me he visto cercado.
Por fin maté al Rey Clarión,/ y montando en mi caballo[85]
me libré de diez mil turcos / que tenían de resguardo,
y a vista de todos ellos,/ con asombroso milagro,
guiándome un ciervo blanco, / pasé río grande al nado,
con cuya acción dejé a todos / si no confuso[s] pasmado[s].
Querer referir, Señor,/ las miserias, los trabajos[86],
las angustias de hambre y de sed,/ guerra, asedio y estragos
que hemos hecho con moros,/ era imposible contarlos.
Sólo os pido socorráis / con brevedad, estorbando
la muerte de tus caballeros,/ que en la torre están cercados.

CARLOS: Ricarte, mi leal amigo, ¡oh qué gusto me has [dado][87]

83 Debe ser "hízolo" donde se lee "y solo". Bien en E.S.

84 Y aun "a armar"; también insatisfactorio aquí E.S., inclusive en la asonancia.

85 Así en la *Hist.*: lance famosísimo, tema afortunado en décimas hispanoamericanas y vidalas argentinas. Recuérdese que Clarión aparece arbitrariamente al principio de la pieza y que muere pronto. Según la misma *Hist.*, y como lo pide el sentido, luego debería ser "en su caballo", tal como reza E.S., p. 287.

86 Difieren aquí ambas versiones (el *racconto* no exije en Guat.). Más amplio resulta ahora el texto de Nicaragua.

87 Faltan algunos de estos versos en E.S., p. 288.

en saber que los demás / están vivos como me has contado!
A los soldados le[s] dice:
Duque Regener y los demás / caballeros y soldados
dispongamos la partida,/ el ejército marchando.
En tres trozos se divida / y para pasar el Puente
nos hemos de ir arreglando
a lo que Ricarte hiciere / y ordenase, por no errarlo;
y entretanto tuvieras / por discreto y bien hablado,
has de ir de embajador / al Almirante,
y le digas cómo voy / a vencerlo y a matarlo,
si luego no se bautiza,/ y todos sus vasallos;
y con un corto tributo / que pague cada un año,
le dejaré en posesión / de su reino y sus estados,
sin que de ir yo se le siga / ningún perjuicio ni daño.

[EMBAJADA AL ALMIRANTE BALÁN]

RICARTE: Con voluntad, muy rendido,/ voy a hacer vuestra embajada.
Caja y vase al rey moro y le dice:
Invictísimo monarca,
Señor, el muy poderoso / Emperador Carlos Magno
os dice que sepas cómo / a tus tierras ha entrado;
a matarte o a vencerte / ha deliberado el ánimo,
si luego no te bautizas,/ vos y todos tus vasallos;
y con un corto tributo,/ que le pagaréis cada un año,
os dejara en posesión / de vuestros reinos y estados,
sin que[haya] de venir / *inconveniente* ni daño[88].

ALMIRANTE: Por respuesta le daréis / al Emperador Don Carlos
que sepa que ser cristiano / nunca jamás he pensado;
que venga, que aquí lo espero / con doscientos mil soldados,
todos hombres de pelea,/ muy diestros y bien armados,
y que si él a mí me matara,/ que moriré muy honrado,
sin que yo niegue a mis dioses,/ que éste fuera mayor daño.
[Ricarte] vuelve a su Rey y le dice:

RICARTE: Muy poderoso Señor: / tu embajada di al tirano
y por respuesta me dio / que sepas que ser cristiano
nunca jamás ha pensado;
que vayas, que allá te espera / con doscientos mil soldados;
y si tú le mataras,/ que morirá muy honrado,
sin negar a sus dioses,/ que ese fuera mayor daño.
Va a su lugar.

88 En E.S., p. 288, va Regner en vez de Ricarte. Los parlamentos difieren. En la copia mecanografiada, a todas luces no revisada, se les "hincumbemente", que corregimos en cursiva. Después las variantes se acentúan en ambas versiones. La réplica del Almirante Balán es brevísima en E.S.

[ZOZOBRA DEL ALMIRANTE BALÁN]

ALMIRANTE: ¡Oh Mahoma desconocida! [sic] / ¿Cómo ahora me has [faltado[89]
con tu favor? Yo ya veo / que es tu poder limitado,
o ninguno para mí,/ pues en [...]
ninguno para mi presente,/ ninguno he hallado.
Ya el Emperador ganó / las llaves de mis estados,
que es la *Puente* de Mantible,
matando a cuantos habían / de guardia, para mi mandato.
Ya la vía se ganó / donde tenía guardado
mis tesoros y reliquias./ ¡De todo se ha apoderado!

Caja y llega Lucafer y le dice [al Almirante]:

LUCAFER: Señor, ¡qué exceso tan grande / cometéis hoy, blasfemando
contra el gran poder de Mahoma / cuando tantas honras os ha [dejado!
Humilla tu pecho y pídele / perdón de tan gran pecado;
que no has de tener victoria / si lo tienes agraviado.
Promete de esos tesoros,/ perdone lo que has hablado,
y que con ellos desquites / lo mucho que le has enfadado.

ALMIRANTE: Quita, quita, no me acongojes / [con] la pena de Mahoma,
que viéndo[me] en este empeño / auxilio me ha negado[90],
dejándome en tal aprieto;/ de mí todos se han parado.

LUCAFER: No temas al Emperador / ni penas tú te ocasiones
enojando a tu Señor;/ pues, para tu desenfado,
están armadas vuestras tropas / de estos tus cortesanos;
y para formar la defensa / de tu reino y estado,
¡qué hombres tenéis tan valientes! / Como leones africanos
o como tigres de Hircania,/ que, con la lanza en la mano,/
deja [sic] al Emperador,/ ni [sic] a los jueces de su bando,
pero a todos los del mundo / pueden muy bien conquistarlos.

Vase, y llega Galafre.

GALAFRE: Señor, ya de las altas torres / se miran venir marchando
con grandísimo denuedo / las tropas de Carlos Magno,
partidas en cuatro trozos,/ que las vienen gobernando
cuatro insignes generales / que cubren el orbe [de] espanto.
Mas no por esto te aflijas, / que para [los] soldados
del Emperador tenéis / más de mil hombres armados
de lanza, petodardos [peto y dardos],/ y escudos bien acerados.
Hijos son del mismo Marte,/ con valor esforzados, tanto,

89 El presente texto da esta dramática escena, que falta en los otros dos textos. La zozobra del Almirante Balán ha inspirado a los *poesilleros* de San Luis Potosí en décimas recientemente halladas por la Srta. Socorro Perea.

90 "Me has negado" en la copia.

que primero morirán / que darse solo en el campo.
Manda que toquen el arma,/ para que al encuentro salgamos,
que te prometo los has de ver / de patas y manos atados
a todos tus enemigos,/ a ninguno reservado;
y entonces, Señor, entonces,/ vengaréis vuestros agravios,
dándoles muertes tan cruel[es],/ con tormentos tan extraños
que vuestro honor noble quede / satisfecho y bien vengado.
Para tu felicidad,/ llamad al Profeta santo,
que no os negará su auxilio,/ siendo tu poder tan alto;
por que tu valor heroico / sea temido y respetado
de las naciones del mundo / y mucho más del cristiano.

Vase, bailando fandango.

ALMIRANTE: Ea, pechos generosos,/ ea, cometas africanos [sic],
ea, asombro de Turquía,/ ea, exhalación y rayo.
Haz que tiemble todo el orbe / y que en fuego sean abrasados.

Dicen los moros:

TODOS LOS MOROS: ¡Viva tu cetro y corona,/ vivan tus reinos y estados!

[VICTORIA DE CARLOMAGNO]

Hacen torno [los moros] y traban batalla. Y los cristianos vencen a todos los moros.

TODOS LOS MOROS *(en batalla)*: ¡Viva el Almirante Balán, Rey de toda [Alejandría!

En el ataque se unen todos los cristianos que estaban en la torre con Floripes.

TODOS LOS MOROS *(en batalla)*: ¡Viva el Almirante Balán, Rey de toda [Español![91]

Atacan y echan a la fila a todos los moros, y a su lugar quedarán, en este orden, en fila una sola, un moro, un cristiano; o sea, injertados. [Sigue aquí, por error, una frase perdida de diálogo, que cabría luego: "Floripes, vaya a ser su esposa"].

CARLOS: Duque Naime y Regener, ven al instante a mi presencia.

NAIME Y REGENER: Pronto[s] estamos
a tu llamado, Señor.

CARLOS: Quiero que sin dilación alguna
encierren en la torre / ese rey tirano,
mientras se le da el castigo que merece.

A Balán lo llevan a la torre. Lo encierran. Marchando y a su lugar. [Fierabrás] va a la torre a hablar con su padre.

FIERABRÁS: ¡Oh prudente y generoso / Rey y soberano,

91 De nuevo Carlomagno deja de ser francés. Al cabo, la *Danza de los Doce Pares* se había integrado a los *moros y cristianos* hispánicos. La rima es aquí incierta a ratos, pero luego se recupera. La escena es distinta en E.S., pp. 289-290.

al quien debo *el* ser primero[92] / por haberme tú engendrado!
Ya es tiempo, Señor, ya es tiempo / que vivas desengañado
del error en que has vivido / con no haber sido cristiano.
Sabed que sólo hay un Dios,/ infinito, inmenso y sabio,
creador de cielo y tierra,
El que da premio a los justos / como castigo a los malos;
pena y gloria, todo eterno.
Todo por Él se gobierna,/ pues su poder soberano
lo crió con sólo querer,/ por ser de nadie esforzado ['forzado'];
éste es de quien debes creer,/ volviéndote luego cristiano,
que Él por premio te dará / Gloria, placer y descanso.

ALMIRANTE: ¿Yo, Fierabrás, yo cristiano? / ¡Tal error nunca he [pensado!
Sólo siento cómo vos,/ loco vil, mal inclinado,
pudistes hacer a mis dioses / tan grandes y notorios agravios.
Yo quiero morir en mi ley,/ que fuera acción de hombre bajo
el negar en un instante / la creencia de tantos años;
y así, decidle a Carlos / que cuanto antes disponga
de mi vida, que ya lo espero.

Vase Fierabrás adonde Carlos y le dice:

FIERABRÁS: Emperador soberano,
a participarte vengo / que cumpliendo con el deber de hijo
fui a la prisión de mi padre,/ con el fin de amonestarlo
a que se torne cristiano,/ a que reciba el bautismo sagrado;
pero él, con un valor sin igual,/ resuelve que jamás se hará cristiano,
que jamás seguirá esa ley / y que ya te espera para
que dispongas de su vida,
pues siendo aunque mi padre,/ en su error está ostinado.
Manda, pues, que le den la muerte,/ que él verá sin desengaño[93].

CARLOS: Fierabrás, fiel amigo,/ buena noticia me has dado,
para ver qué determino.

Vase Fierabrás.

CARLOS: Tenebre y Guarín, al instante a mi presencia.

TENEBRE Y GUARÍN: A tu presencia estamos, Señor.

CARLOS: Bien, quiero que sin dilación
alguna vayan a darle muerte a Balán[94],
pues a sus dioses no quiere dejar;
y así, desgolladle y verá
si Mahoma lo defiende.

TENEBRE Y GUARÍN: Vamos, Señor, a ejecutar
tu mandado.

92 En la copia "al ser primero"; bien E.S., que aquí da el mismo parlamento, p. 290; sin embargo, más extenso y mejor en Niquinohomo.

93 En estas réplicas el texto se muestra estropeado; en E.S., pp. 290-291, se abrevia mucho la escena.

94 Asonancia eventual en *-á*. El pasaje sólo se encuentra en esta versión.

Vasen *a la torre, hacen la mueca que le vuelan la cabeza. Guarín* [?] *toma la cuchilla y le dice a Balán:*

TENEBRE: Ven, desgraciado Balán,/ ya pagarás todos los daños
que hicistes.

Vuelven al Rey [*Carlomagno*] *y le dicen:*

[TENEBRE Y GUARÍN]: Ya, Señor, se ejecutó / vuestro mandado.

Vasen *a su lugar. Y llega* [*Floripes*] *al Emperador, llevando las reliquias, y le dice:*

FLORIPES: Señor, a tus reales plantas[95]
tenéis a vuestra sierva Floripes,/ y recibe en tus santas
manos estas reliquias sagradas,
que de antemano las tengo guardadas.

CARLOS: ¡Oh, generosa Floripes,
con cuánto gusto recibo / estas prendas santificadas!
¡Oh, bondadosa Floripes,/ de hermosura sin igual!
Ven hija, ven a mis brazos,/ que los tenéis bien ganados
con la acción tan inesperada
que has hecho con mis vasallos,
y por lo cual estoy muy agradecido.
Y en premio de tantas gracias
concedo que Gui de Borgoña será desde hoy tu esposo.

Vase [*Floripes*] *a juntarse con su esposo. Todos dicen a un mismo tiempo:*

MOROS Y CRISTIANOS: ¡Viva la princesa Floripes, esposa de Guy de Borgoña!

Clarín toca diana, y hacen torno, y a otra parte.

FIN

III

ÚLTIMAS INDICACIONES

Gracias a esta pieza nicaragüense, cuyo valor se asemeja al del *ms.* de El Salvador, queda establecido un importante conjunto de la *Danza de los Doce Pares,* que comprende también Guatemala. Son, ante todo, tres ramas de un mismo árbol centroamericano; además hay en la región otras obras,

[95] Pobres versos, con rima asonante *-a-a*; el texto luego vacila y va convirtiéndose en prosa. Algo semejante ocurre en E.S., pp. 291-292. Obsérvese que la versión nicaragüense culmina en la boda de los amantes, lo cual no sucede en E.S. En Guat. se toca de paso.

más libres. Cabe aún aumentar la serie, pues nada sabemos de Honduras ni de Costa Rica. Las tres piezas emparentadas, una de las cuales viene de fines de la Colonia, suponen otra anterior, sin duda del XVIII. Hay rastros de ello en el *ms.* de Niquinohomo: por ejemplo el que Galafre —gigante a la vez que *gracejo*— baile dos veces fandango, danza muy de moda en ese siglo. Todo ello merece dilatado estudio, y más largo examen la presente obra[96]. Aquí sólo se ha pretendido ofrecer un texto legible y que no traicione al original. Dentro de este doble compromiso, el especialista puede advertir, gracias a las notas y al uso de corchetes, más detalles sobre la copia mecanográfica semipopular hecha en Niquinohomo y obtenida por Mejía Sánchez. Por lo demás, las transcripciones que citamos de Guatemala y El Salvador, útiles como son, no llevan tales anotaciones.

Algunos puntos deben adelantarse: mientras que en el *ms.* salvadoreño (1816) y en el guatemalteco (1911) hay sólo catorce personajes, siete moros y siete cristianos —los mismos—, en Nicaragua se llega a los clásicos veinticuatro de otros países: doce infieles y otros tantos cristianos, vale decir doce pares o parejas. Este mayor número sugeriría mayor proximidad a la fuente, la *Historia* que tradujo Piamonte, donde aparecen muchos caballeros, reyes moros, gigantes, gentes de corte y grandes ejércitos. Cierto, sí, que algún personaje de Niquinohomo no encaje bien en la *Historia*: el musulmán Tenebre aparecerá por error entre los cristianos. Hay también un desconcertante Bardomo, cuyo nombre, quizá estragado, no se localiza bien en la *Historia*. Los demás —ocho— no ofrecen problemas. Quizá las versiones limitadas a catorce actores hayan sido recortadas, según los efectivos disponibles; ello es posible, aunque no seguro.

Resulta igualmente significativo que la versión nicaragüense corresponde mejor, como en otros países, al libro II

96 Mejía Sánchez recuerda haber oído hablar, años atrás, de la "Danza de los *Siete Pares* de Francia"; el número se reduce en esta escenificación. Durand cree esto posible, pues en el Perú los Siete Infantes de Lara se redujeron para el pueblo a tres.

entero de la *Historia*: es decir, a la parte correspondiente al cantar francés de *Fierabrás*, prosificado en ese libro. Como los otros textos centroamericanos, el nicaragüense se inicia, previa introducción, con el desafío del príncipe gigante a Carlomagno y sus Pares; a diferencia de aquéllos, el final atiende a la vez a dos puntos fundamentales del cantar y de la *Historia*: la devolución de las reliquias robadas, hecha a Carlomagno por Floripes, y las felices nupcias de ésta con Guy de Borgoña. En El Salvador no habrá la escena del matrimonio. En San Martín Jilotepeque, Guatemala, se omite la restitución de aquel sacro tesoro, y las bodas no tienen realce; más bien quedan diluidas entre los incidentes finales. En Niquinohomo la unión de los amantes cierra la pieza, tal como es muy frecuente en toda América. Por lo demás, en otra versión guatemalteca, bastante libre[97], ni hay boda ni puede haberla, pues en el corto reparto —una docena de actores— no figura Floripes.

La versión nicaragüense, pues, cuenta con muchos puntos a favor. Su mismo texto, pese a inevitables imperfecciones, es uno de los mejores que hay de esta pieza popular. Sobre ello, sus orígenes parecen antiguos: unos dos siglos. Es portento el que una tradición medieval, venida de un cantar de gesta francés, se mantenga con tanto arraigo hasta nuestros días entre los indígenas de un pueblo centroamericano. Tal fenómeno de aculturación resulta harto significativo. Allí, en Niquinohomo, justamente, nació Sandino, quien sin duda en sus niñeces hubo de ver esta obra popular, muy querida en su propia tierra y ya entonces añeja.

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ JOSÉ DURAND

Universidad Nacional Autónoma de México,
University of California, Berkeley.

[97] Cf. ARMAS LARA, *ob. cit.*, pp. 126-158 (*supra*, nota 3). Se titula "Baile dramático de *Moros y Cristianos* o los *Doce Pares de Francia* en las costumbres folklóricas del pueblo de Palín"; aunque sólo hay una docena de personajes, los cinco moros se refuerzan con un personaje llamado Rascacahuate.



Escena de teatro callejero nicaragüense.